



Asociación Galega  
Amigos do Camiño de Santiago

[www.amigosdelcamino.com](http://www.amigosdelcamino.com)

# libRedón

Publicación da Asociación Galega de Amigos do Camiño de Santiago

ANO 2008 · N° 19-20

10€



- ¿Hai tempada alta no Camiño Francés?
- Muxía: 15 años de A.G.A.C.S.
- Villaviciosa de Odón en defensa del Camino
- Vicarie Pro Georgio



## QUINCE ANOS. MOSTAZA E PEMENTA

¿Pensaría algún dos románticos soñadores que en 1992 se retrataron nas escaleiras do mosteiro de Sobrado que aquel grao de mostaza crecería ata converterse nun baobab?

Non este o lugar para facer lembranza e balance dos quince anos. Somentes resaltar que estivemos sempre á beira do camiño, apoiando ós peregrinos, colaborando con organismos públicos e asociacións, pero tamén denunciando, berrando e pelexando cando foi preciso: Monte do Gozo, Samos, O pino... ¡E qué dicir da soedade que sentimos! Foi tal especialmente na penúltima batalla que non houbo máis remedio que dicir: “¡Ata aquí chegamos!”. Na assemblea celebrada no pasado mes de xaneiro decidiuse por ampla maioría abandonar a Federación. Foi unha decisión dolorosa pero necesaria. Durante todos estes anos dimos máis do que recibimos e en moitas ocasións o que recibimos foron aldraxes, desprezos e ninguneos, así que como cantabanos nas excursións escolares:

*¡Adiós con el corazón...!*

Por outra banda, queremos desde este editorial agradecer a Moncho Trigo o seu traballo ó fronte da revista durante estes últimos anos, e que por motivos de índole familiar, tivo que deixar. Deixa o listón ben alto e tentaremos seguir a súa estela e estilo.

O grao era de mostaza, pero dunha variante cercana á pementa, ¡e da picante! E así seguiremos.



Asociación Galega  
Amigos do Camiño de Santiago

**Presidente:**

Jose Antonio de la Riera Austrán

**Vicepresidente:**

Begoña Valdomar Ínsua

**Tesorero:**

Rosa Sánchez

**Secretario:**

Humberto Lens Sarasquete

**Vocalías:**

Constantino Chao Mata  
Enrique Fontenla Ínsua  
Fernando Pazos Alonso-Barajas  
Antonio Zorrilla Díaz de Tuesta  
Manuel Garrido Rivero  
Mario Clavell Blanch

## libRedón

**Dirección:**

Constantino Chao Mata

**Consejo editorial:**

Mario Clavell Blanch  
José Antonio de la Riera Austrán  
Pedro Viejo Menéndez

**Colaboradores:**

Fernando Pazos, Francisco Agut,  
Alberto Solana, Moncho Trigo, Pedro  
Viejo, Gloria Viñals, Antón Pombo,  
Jesús Trillo, Lady Foppa

**Fotografía**

Manolo Vicente, Isabel Micó Feliz,  
Manuel Garrido, Tino Chao, Eladio  
Gliñanes, Ramón Aguirre, Enrique  
Zapater, Angeles Gabeiras, Moncho  
Trigo, Jesús Trillo, Antón Pombo,  
Archivo AGACS y premios fotografía  
AGACS 2008

**Maquetación e Impresión:**

Tórculo Artes Gráficas, S.A.

**Redacción, administración y  
publicidad:**

libredon@amigosdelcamino.com

**Suscripciones:**

www.amigosdelcamino.com

ISSN: 1886-3302

Depósito Legal: C-1.182/99

La A.G.A.C.S. no se hace responsable, ni asume  
como propias, las manifestaciones de los escritos de  
los colaboradores de esta publicación.

*editorial*

QUINCE AÑOS. MOSTAZA E PEMENTA . . . . . 3

*ah! del Camino*

CRÓNICA EN ROMÁN PALADINO . . . . . 5

*colaboraciones*

EL HOSPITAL DE SANTA CRISTINA.HISTÓRICO-POPULAR. . . 7

HOMO VIATOR, ¡LEVANTATE Y ANDA!<sup>1</sup> . . . . . 10

POEMARIO PEREGRINO . . . . . 17

UN PAÍS DUAL . . . . . 18

VILLAVICIOSA DE ODÓN EN DEFENSA DEL CAMINO . . . 24

BRIZNAS DE TIEMPO . . . . . 32

LA PEREGRINACIÓN, ¿DEVOCIÓN, VIAJE O TURISMO? . . 35

UNA ILUSIÓN LUSA. . . . . 41

¿HAI TEMPADA ALTA NO CAMIÑO FRANCÉS? . . . . . 43

MUXÍA: 15 AÑOS DE A.G.A.C.S. . . . . 47

*primeiro premio co concurso de relatos 2008*

O Sujo . . . . . 50

CRÓNICA SOLANÁCEA . . . . . 56

*colaboraciones*

VICARIE PRO GEORGIO . . . . . 58

*IX concurso fotográfico*

IX CONCURSO FOTOGRAFICO, 2008,  
CONVOCADO POR EL CORREO GALLEGO Y LA  
ASOCIACIÓN GALEGA DE AMIGOS DO CAMIÑO. . . . 67

DESGLOSAS JACOBEAS . . . . . 68

*crítica bibliográfica*

CRÍTICA BIBLIOGRÁFICA . . . . . 71

DOS PROFESORES JAPONESES FOROFOS DEL  
PULPO, NOMBRADOS HUÉSPEDES ILUSTRES DEL CAMINO. 74

AGACS, BAJA EN LA FEDERACIÓN ESPAÑOLA DE  
AMIGOS DEL CAMINO DE SANTIAGO. . . . . 75

QUÉ BUSCA! . . . . . 79

CULTURA CONCLUYE QUE EL POLÍGONO DE O

PINO INVADE LA RUTA XACOBEA . . . . . 80





# CRÓNICA EN ROMÁN PALADINO

*José Antonio de la Riera*



Turismo y peregrinación, la madre de casi todas las batallas. La utilización, cada vez más descarada, del Camino de Santiago y la peregrinación jacobea tradicional para satisfacer todo tipo de intereses, legítimos o no, está generando tensiones por veces insostenibles tanto para los propios peregrinos como a las asociaciones jacobeanas que luchan, a pie de obra, por la pervivencia de la pobre llama que encendió Valiña desde O Cebreiro. Intereses de política local, provincial o autonómica, intereses urbanísticos y de desarrollo local, del llamado “turismo cultural”, del turismo a secas, de imagen o meramente propagandísticos, están haciendo saltar todas las alarmas hasta el punto de comenzar a denunciarse desde muchas instancias, incluidas las nuestras, la aparición descarada de una especie de parque temático del Camino de Santiago, sobre todo

en lo que se refiere al Camino Francés. Y, como consecuencia de todo lo anterior, estamos presenciando la amenaza de destrucción completa de tramos enteros de nuestros Caminos por la presión de urbanizaciones, autopistas, grandes viales, pantanos y polígonos industriales o, simplemente, por ignorancia absoluta cuando no el pasotismo de instituciones públicas (particularmente ayuntamientos) que quieren estar repicando (con los beneficios del Camino, esos que no se los toquen) y a la vez en la procesión de un mal entendido “progreso” del pan para hoy y hambre para mañana.

Y, en paralelo, el totus revolutum turístico percutiendo sobre la peregrinación tradicional, con el fenómeno (cada vez más preocupante) de los llamados “turigrinos”, sobre todo en Galicia, practicando un Camino “todo a cien”, Cami-



no “kleneex” de usar y tirar como una parte más de cierta cultura del ocio que implica, entre otras cosas, la banalización de los valores que son el alma y la sangre de la peregrinación jacobea. La consecuencia evidente son las frustraciones, los motines en albergues sobresaturados, las carreras por coger cama de toda la turigrinada (mientras los peregrinos duermen debajo de los puentes), los abusos hosteleros (¿para cuando las inspecciones rigurosas?), las colas exigiendo “Compostelas” de oportunidad y todo ello bajo la sonrisa beatífica de instituciones (léase administraciones públicas y catedral de Santiago), más atentas a exhibir estadísticas exitosas que a pastorear la famosa gallina de los huevos de oro.

Y todo ello unido a ese horror, y a ese error desde el punto de vista de lo que ha sido históricamente la peregrinación a Santiago, de querer integrarla en el llamado “turismo religioso”. Creemos que el Camino de Santiago ni es turismo, ni es religioso en sentido estricto, ni mucho menos “turismo religioso”. La puerta se abre a todos, el Camino es espíritu ecuménico, universalidad, espiritualidad en sentido amplio, fraternidad y emoción. Que nadie quiera empequeñecer su grandeza, que nadie le ponga puertas al campo. Compostela ni es, ni quiere, ni debe ser Lourdes o Fátima.

Asistimos además, a declaraciones cotidianas de peregrinos en el sentido de que encuentran más espiritualidad y más recogimiento en cualquier humilde iglesia del Camino, en aquellas que no están cerradas a piedra, hiedra y lodo, que en la propia catedral de la Roma de Occidente. Y en todo ello tiene, lo

quiera o no, una inmensa responsabilidad la catedral de Santiago, que está recibiendo a sus puertas lo mejor de la juventud de Europa y está dejándola pasar tras recibirla con el habitual manteo frío, impersonal, burocrático y, por veces, inquisitorial. Y si lo dudan, bajen al Camino y pregunten en los albergues o, mejor aún, debajo de esos puentes donde, cada día más, se condena a pernoctar a los peregrinos.

Pero hay esperanza. El Apóstol, que tiene fama de rácano y poco milagreiro, ha declarado a un tiraboleiro que no está dispuesto a milagros todo a cien, y que si debe haberlos serán exclusivamente para sus peregrinos, éstos extraños seres que sólo buscan un abrazo emocionado al final de su Camino, y que ya sólo piden más Santiago, más Camino y, tal vez, menos “Compostelas”. Para unos Santiago, y para todos, su espíritu, es el Santiago de los peregrinos. Que nadie lo pretenda secuestrar. Señores de las agencias de viajes: “chinchá rabiña”, ya han oído al Apóstol, y además, Santiago, y por supuesto Compostela, son mucho más grandes que un viaje *low cost*

Román Paladino. Nadie, en su sano juicio, está contra el turismo o el progreso de los pueblos. Pero pedimos inteligencia, sentido común y sensibilidad hacia la peregrinación jacobea. Repetidamente, insistentemente, desde las asociaciones jacobeanas venimos avisando que se puede matar la gallina de los huevos de oro y de que, además, mandan recado urgente desde Santo Domingo de la Calzada: apenas les quedan gallos. O, dicho de otra manera y el que quiera entender, que entienda: también se puede morir de éxito.



# EL HOSPITAL DE SANTA CRISTINA. HISTÓRICO-POPULAR.

*Por Ferando Pazos*



**D**ícese que dos caballeros franceses, de la más alta cuna y de rancio abolengo, iniciaron allá por el año 1.000, su camino desde la Toscana, al haber coincidido en la ciudad de Bolsena, de dónde era Santa Cristina.

Habían escuchado el martirio en el Siglo IV de la Santa, por un anciano que les narró así la historia:

Cristina fue la hija de un general, Urbano el pagano. La hija de Urbano abrazó la fe cristiana y de ahí le viene el nombre de “Cristhina”.

La Santa aprovechando una de las salidas de viaje de su padre, entró en el oráculo de los dioses paganos, dónde en oro y plata estaban construidas los ídolos paganos, y los destrozó para regalarlo a los pobres.

Al llegar Urbano, lleno de ira hizo que azotaran a la hoy Santa, por sus siervos, presentándola ante el Tribunal quién le condenó a que realizara ofrendas a los dioses paganos.

Al negarse, el Tribunal condeno a la hija del general a un castigo ejemplar que debía llevar a cabo el padre de ésta.



Lleno de ira y avergonzado por su actitud ante los jueces, golpeó a su hija, le ató una rueda de molino, de piedra al cuello y la arrojó al lago Bolsena.

La santa no se hundió ni murió ahogada, sino que flotaba con la enorme piedra mientras oraba abrazando la fe cristiana, por lo que el padre viendo que no renegaba de la fe, le cortó la lengua, y le hizo atravesar su cuerpo con flechas para dar muerte a la "Cristiana", que murió martirizada.

Los dos caballeros quedaron impresionados por la historia de la Santa, a la que se representaba con una rueda de piedra llena de flechas y en la mano un laurel indicando el martirio.

Los dos caballeros, decidieron emprender el Camino de Santiago en ese momento, a pesar que era pleno invierno, y especialmente duro, pues todos los peregrinos rehusaban arriesgarse a hacer en esa época El Camino.

Ante los sufrimiento de la Santa, no les parecía tan duro el camino a pesar de las adversas condiciones meteorológicas.

Al llegar a los pirineos, por la vía tolosana, y a pesar de los graves riesgos y peligros que suponía el paso a pie de los puertos pirenaicos, los dos caballeros, aceptaron

*Los dos caballeros  
quedaron impresionados  
por la historia de la  
Santa, a la que se  
representaba con una  
rueda de piedra llena  
de flechas y en la mano  
un laurel indicando el  
MARTIRIO.*

como un reto el paso del puerto.

El reto invernal formaba parte de la misma devoción que los guiaba. Y el enorme sacrificio que suponía, era para ellos una prueba más que querían afrontar en honor al Apóstol al que habían prometido visitar.

En medio de una terrible ventisca, con nieve que casi les impedía el paso, al llegarles a la cintura, alcanzaron a duras penas el Summus Portus, el actual Somport.

Nada más cruzar el paso, y habiendo anochecido, se vieron desfallecer, y comprendieron que no podrían llegar hasta lugar poblado en el descenso del Sumus Portus.

Sin refugio a la vista y encomendándose a Santiago Apóstol y a Santa Cristina Mártir, preparándose para morir, vislumbraron una luz a los lejos.

Siguieron a duras penas, hasta llegar a ver una cabaña, con el fuego preparado, y una mesa llena de viandas recién guisadas para su consumo y bebida en abundancia.

La cabaña estaba deshabitada, pero el hogar estaba encendido y los alimentos preparados, de forma que tras verificar que nadie se encontraba en los alrededores, saciaron su sed, y se alimentaron, calentándose al fuego.



Los dos caballeros comprendieron que se trataba de un milagro, se encomendaron al Apóstol, y devotos como eran de Santa Cristina, prometieron la construcción allí mismo de un hospital y refugio para peregrinos que llevaría el nombre de la Santa.

Durante tres días permanecieron en la cabaña, y al despertar encontraban alimentos recién preparados, cuando habían repuesto fuerzas y había despejado, recordaron el voto de la construcción del hospital, en ese momento apareció de forma inesperada, una paloma blanca que portaba en su pico una cruz de oro, que depositó en el lugar señalado por Dios para levantar la iglesia aneja al hospital de peregrinos, y con la que iba marcando los límites del contorno del hospital, que al poco tiempo después, tras finalizar su peregrinación, los caballeros franceses alzaron, como primer hospital en el camino Aragonés.

Se dice que con las limosnas que les dieron, hicieron, no un pequeño hospital como pensaban, sino una magnífica y suntuosa obra.

Lo cierto es que acogiendo la piadosa tradición, el emblema del Hospital y de todas sus dependencias fue, desde antiguo, la figura de la paloma, con la cruz dorada en su pico.

El Hospital de Santa Cristina alcanzó desde el momento de su fundación a fines del S. XI, una gran fama, situándolo el “Códice Calixtino” a la par que los hospitales de Jerusalén y el del Gran San Bernardo.

*El Hospital de Santa  
Cristina alcanzó desde  
el momento de su  
fundación a fines del  
S. XI, una gran fama,  
situándolo el “Códice  
Calixtino” a la par  
que los hospitales de  
Jerusalén y el del Gran  
San Bernardo.*

El lema que presidía el Altar Mayor de la Iglesia era: “Unum Tribus Mundi”, esto es, uno de los tres hospitales del mundo, y en pureza no era exagerado, pues habida cuenta de su estratégica situación, donde los peligros del camino lo hacían más necesario, donde la densa niebla, y la nieve azota con mayor fuerza, hicieron un lugar de recuperación y descanso para el peregrino.

Al igual que los dos caballeros franceses, cuando ateridos de frío, cansados y hambrientos los peregrinos alcanzaban el hospital, eran acogidos gratuitamente por el tiempo máximo de tres días, pudiendo descansar, en un edificio reservado para los peregrinos, ofreciéndoles, como a los dos caballeros franceses, abundante comida durante los tres días, para reponer fuerzas y continuar la peregrinación.

Si en lugar de cansados, el peregrino llegaba enfermo, era atendido hasta su total recuperación, y si no se recuperaban y fallecían, eran enterrados en el camposanto del hospital.





# HOMO VIATOR, ¡LEVANTATE Y ANDA!<sup>1</sup>

*Francisco Agut.*

*“Camina, camina, nunca llegarás a los confines del hombre. Tan grande es su logos”.*

*(Heráclito).*

*“Vale más camino que posada”.*

*(El Quijote).*



**I**ntroducción.- “Camino, luego existo”. Seguramente, así lo hubiera expresado Descartes, si hubiera sido filósofo de caminos. Y así podemos decirlo nosotros, no por filósofos, sino por caminantes. Pero, antes que nada aclaremos que aquella afirmación no alude a un caminar pie a tierra, ni a una existencia meramente física y material. Se refiere a algo mucho más elevado. Veámoslo, pues, empezando primero por algo de historia.

Tanto si aceptamos las palabras de la Biblia, como si fiamos en las investigaciones de los paleoantropólogos actuales, llegaremos a la convicción de que, muy probablemente, todos descendemos de un tronco genealógico común, que se ramificó por todo el orbe.

Y si miramos, atentamente, hacia nuestros orígenes, observaremos que el hombre siempre ha sido un eterno caminante.

1 - En el término latino homo viator incluimos, obviamente, tanto a hombres como a mujeres.



Un inquieto y empedernido caminante, que, gracias a su pertinaz curiosidad, no sólo ha puesto al descubierto todos los rincones del planeta tierra, sino que incluso se ha atrevido a explorar los infinitos y misteriosos espacios siderales.

Acertó quien dijo que aquel pequeño y temerario primer paso de un atrevido homínido (o, si se prefiere, de Adán) fue un gran avance para la Humanidad en ciernes. Tras ello, podemos asegurar que los sucesivos pasos, físicos o metafóricos, de ese *homo viator* han contribuido a consolidar el progreso de la Humanidad. Evolución que fue captada y sublimada por la literatura de todos los tiempos.

Si tenemos en cuenta la explicación de San Isidoro, Pitágoras fue el primero en usar la Y griega arcaica para simbolizar el *bivium*, o bifurcación de caminos, como metáfora de la duda humana ante las encrucijadas de la vida.

Según Hesíodo, el *homo viator* siempre anda en busca del sendero de la *areté* (virtud) y nunca del de la *kakia* (vicio), aunque a veces las encrucijadas son tan diabólicas que los caminos se entrelazan, induciendo a confusión.

Sócrates explicaba que, según Pródico, al joven Hércules, se le aproximaron dos mujeres, una representante del vicio y la otra de la virtud. El

camino que aquélla le proponía era fácil y agradable; y el de ésta, largo y difícil.

Aristóteles ya conocía los efectos pedagógicos de los paseos, cuando fundó el Liceo, llamado peripatético porque las enseñanzas se efectuaban caminando.

Quijote fue un excelente prototipo de caballero andante, siempre persiguiendo fantasías, utopías y entuertos que deshacer. Cosas, por cierto, habitualmente consideradas como misión única de locos.

San Juan de la Cruz pone en el centro de sus enseñanzas al *homo viator*, peregrino en las noches oscuras de la vida, en búsqueda ansiosa y amorosa de Aquel que da sentido a la existencia.

*San Juan de La Cruz  
pone en el centro de  
sus enseñanzas al homo  
viator, peregrino en  
Las noches oscuras de  
La vida, en búsqueda  
ansiosa y amorosa de  
Aquel que da sentido a  
La existencia.*

En la Edad Media, las enseñanzas del cristianismo introdujeron la idea del *homo viator* como aquel que viaja incansablemente en busca de la Jerusalén celestial. El viático, administrado *in articulo mortis*, se llama así por representar un simbólico alimento para el viaje hacia la otra vida.

**1.- Alegoría del *Homo viator*.**

Como veremos, el *homo viator* que aquí nos interesa no es el simplemente andariego, sino el que persigue la inmaterialidad. Ese cuyo espíritu avanza, incesantemente, hacia su mayoría de edad. Ese que siempre está



“en camino”, tanto si su cuerpo se encuentra en movimiento como en reposo. Ese para quien el camino no es espacio, sino tiempo. Tiempo de avanzada.

Ese que cuando descubre su tenebroso interior, abandona su propio arresto domiciliario, cierra las puertas, de herrumbrosos goznes, de su viejo “ego” y abre las que le llevan a un camino nuevo, a un hombre nuevo. Ese que huye de quien ha sido, para dirigirse a quien quisiera ser. Ese que busca en lo que va descubriendo el recambio de lo que quiere olvidar.

Ese que rompe las cadenas de su conformismo, para alcanzar la libertad de una nueva dimensión, insondable, según versión genial del gran Battiato. Ese que pone en movimiento todas sus más nobles facultades, para levar el ancla de su vida vulgar y pasar de un tiempo absurdamente perdido a otro, audazmente ganado. “*El verdadero amante de la vida - dice Chestoy - debe huir de la existencia sedentaria*”, y rutinariamente superficial, añadido.

Se atreve a sacrificar, a la manera de Ulises, valores terrenales, muy apreciados hasta entonces: apegos, raíces, terruño, comodidades.... Su Itaca no estará en el

*Cierra las puertas, de  
herrumbrosos goznes,  
de su viejo “ego” y  
abre las que le llevan  
a un camino nuevo, a  
un hombre nuevo. Ese  
que huye de quien ha  
sido, para dirigirse  
a quien quisiera ser.  
Ese que busca en lo  
que va descubriendo  
el recambio de lo que  
quiere olvidar.*

comienzo de su aventura, sino en su final.

Y también como a Ulises, le llegan tentadores cantos de sirenas, a los que podrá vencer, si persevera en su firme decisión de avanzar sin retrocesos.

Su fuerza interior le ayudará tanto a salvar arenas movedizas como a andar sobre tempestuosas aguas, sabiendo que en cada valle, en cada mar, también le esperan el sosiego y la calma.

#### **Sencillo y sorprendido.-**

No necesita ser ningún superhombre, le basta con ser un sencillo y normal *homo sapiens*. Ya lo vió Dickens: “*Hay grandes hombres que hacen a los demás sentirse pequeños. Pero la verdadera grandeza consiste en hacer grandes al resto*”. Y a uno mismo, añadiría.

Al desarraigo de los adocenados lugares de su pasado se suma el desapego de sus cosas. Por ello es parco en propiedades personales y ligero de equipaje material. Sólo así puede aumentar el caudal de su contenido espiritual y caminar sin pesados lastres que le obligarían a extraviarse.

La propuesta ya la había hecho, hacía siglos, la teología monástica que, según García de Cortázar, frente a la *stabilitas*



*in peregrinatione*, ofrecía en el marco del monasterio una austera *peregrinatio in stabilitate*. Era la forma de combinar el *sedere* físico con el *peregrinare* mental.

También, los dijo León Felipe: “sé, por lo mucho que desprecio, lo que valgo”.

**Idealista y realista.**- En su metafórico camino, es de los pocos que, trascendiendo la materialidad, tienen acceso al país de la Utopía. Ese es el que se vive la realidad más fantástica y, a la vez, la más plena, la más bella, la más lúcida, la más reconfortante. Es lo que definió Ciorán como “la fascinación de lo imposible”.

Pero no espera encontrar allí ningún paraíso perdido, o prometido por visionarios gurús, ya que su iluminación es, fundamentalmente, racional.

Se resiste heroicamente a pertenecer a la especie engullida por el *homo economi-*

*cus*, aunque sin renunciar a la ayuda de la ciencia y de la técnica. Por ello, no se escandaliza ante el materialismo mundano, sino que intenta desnudarlo de su caparazón, para descubrir su interior, sus causas y sus soluciones.

Así es como siempre va un paso por delante de los demás en su búsqueda del futuro. Es lo que Benedetto Croce llamó “la utopía de hoy que se convertirá en realidad mañana”. O, en palabras de Víctor Hugo, “la utopía de hoy es la verdad de mañana”. O, como diagnosticó Juanjo Millás, “la realidad es el fruto de nuestros sueños”.

Empero, su realismo nada tiene que ver con las trivialidades diarias del hombre mediocre, humos éstas que sólo dejan hollines incapaces de ocultar la realidad más sabia.

En definitiva, como alguien apuntó, es ese personaje especial y desconcertante,





esencialmente idealista, aunque con los pies en el suelo.

En mi percepción, posee aquella finura de espíritu, dibujada por Azaña en "La velada de Benicarló": "Pienso en la zona templada del espíritu, donde no se aclimatan la mística ni el fanatismo político, de donde está excluida toda aspiración a lo absoluto. En esa zona, donde la razón y la experiencia incuban la sabiduría".

**Solitario y solidario.-** Nunca camina solo, aunque lo haga consigo mismo como única compañía. Sólo así puede llegar hasta su propio fondo. Ese destino, al parecer, tan accesible y al que nadie ha podido llegar, según sentencia Heráclito.

Es el "conócete a tí mismo" de los griegos, según inscripción grabada por los siete sabios en el frontispicio del templo de Delfos. La sabiduría de Occidente, en su vertiente filosófica, se inaugura con ese pensamiento desintoxicador de perturbadores lastres y perniciosos mitos.

Pero, conocimiento bien difícil de alcanzar, cuya consecución requiere mucha soledad, ese divino regalo que tanta compañía hace en numerosas ocasiones.

Los Padres de la Iglesia también captaron esa máxima, extrayéndola de los textos bíblicos: de aquel fabuloso cantar de los cantares, "si tú no te conoces, seguirás el camino del rebaño".

Por otro lado, ese camino hacia sí mismo, le sugiere, al mismo tiempo, la necesidad de comunicarse,

compartir, darse y abrirse a los otros, sobre todo a los más desahuciados y hacia la maltratada madre naturaleza. Así llega a compartir el universo y lo universal con toda clase de seres, animados e inanimados, en un fraternal panteísmo.

Siempre camina recorriendo los mapas de su geografía interior, en los que no existen fronteras, razas, ni colores.

Siendo un gran nómada, no es un mero trotamundos, ni un apátrida, ya que, aunque viaja sin pasaporte, habita el ancho mundo y cohabita con la humanidad entera, desconociendo la palabra extranjero.

Nunca se siente desterrado, porque, aunque viva en el exilio, cualquier territorio es un buen amigo suyo.

**Esencial.-** En realidad, el móvil del camino no es más que un afán de conocimiento. El *viator* ansía conocer. Pero, conocer por sí mismo, sin intermediarios. Sólo así llega a distinguir lo auténtico de lo adulterado, lo imprescindible de lo prescindible: en suma, el verdadero fondo de las cosas. Como enseña Battiatto, "*busca y recorre los caminos que llevan a la esencia*".

Rechaza los efectos especiales y engañosas imágenes de la película con que el mundo pretende embaucarle, y atiende únicamente a su núcleo argumental.

Anda siempre rastreando la pista del más alto sentido de la vida, que el camino le va apuntando. A pesar de ello, no se libra de las dudas y de las turbadoras encru-

*No puede dar consejos,  
porque respeta y confía  
en los otros y en la  
capacidad de cada uno  
para aconsejarse y  
decidirse por sí mismo.*



cijadas, en las que suele encontrar, como en la película "El Mago de Oz", al hombre de paja que señala falsas direcciones.

Más que los ojos exteriores, utiliza los interiores que, como dioses, ven a través de la materia, la penetran, la traducen, la subliman, la superan. Es algo parecido a lo de San Pablo a los corintios "caminamos en la fe y no en la visión".

La luz de cada día le brinda una inmensa contemplación del divino universo, ante el que se extasía con religiosidad laica, admirando cada una de sus maravillas.

**Tolerante e intransigente.-** Uno de sus lemas más valiosos y respetados es el de "vive y deja vivir" (el "laissez faire" de los franceses). Es la consecuencia de su asumido panteísmo global. Deriva de la regla del máximo respeto hacia sí mismo y hacia los otros.

Por eso avanza con gran amplitud de horizontes, cuya vastedad le permite abarcar y entender los ideales y opiniones más dispares.

No obstante, tiene muy claros sus límites y sabe muy bien cuando ha de comprometerse, o embarcarse, en misiones

*Un ejemplar,  
esencialmente  
paradigmático de homo  
viator, es el que ha  
seguido, desde tiempos  
remotos, la luz de esa  
Vía Láctea, colgada  
del cielo en dirección  
a Compostela. Sobre  
todo el que, después de  
asomarse al tenebroso  
mar de Fisteria, ha  
continuado el camino  
sin descanso.*

importantes, aunque puedan resultar peligrosas. En tales casos, nunca estará en la cuerda floja de la neutralidad, ni del conformismo.

No puede dar consejos, porque respeta y confía en los otros y en la capacidad de cada uno para aconsejarse y decidirse por sí mismo.

**Amante de la belleza.-** Uno de los secretos de su panteísmo proviene de su pasión por la belleza en todas sus caras: seres vivos, naturaleza, artes y letras, música, espiritualidad, amor, amistad...

Ante esa belleza universal, su espí-

ritu se eleva espontáneamente hasta la levitación

**Su religión.-** Puede ser religioso, o no, pero nunca será antirreligioso. En unos, prevalecerá su orientación religiosa; en otros, la simplemente humana. En todos, su grandeza espiritual.

Desde luego, no hace muy buenas migas con mercaderes de templos, ni con urbanizadores de parcelas celestiales.

Y se toma su peregrinación, según apunta Labande, como *un modo de orar con los pies*.



**Libre.-** Su espíritu asimila, sin recortes, la libertad de su cuerpo. Tanto, que podríamos definirlo como una inmensa ola sin orilla.

Su conciencia es libre, lo que constituye un paso más avanzado que la libertad de conciencia. Esta se define como una opción entre varias propuestas, aquélla es ella misma quien crea las propuestas a elegir y quien decide si elige, o no.

Valiosos pensadores definen la vida como un proyecto difícil de gobernar, pero el *homo viator* carece de proyecto diario y se deja orientar por la libre e imprevisible dirección de sus pasos. Su único proyecto es el que le promete llegar a ser él mismo.

Lógicamente, por donde más cómodo circula es por los espacios en los que no hay camino previamente trazado. Lo hace él, andando por donde su inteligente instinto le guía, sin necesidad de huellas previas, que minarían sus rutas de libertad. Es lo que defiende Machado: “se hace camino al andar”.

**Su tiempo.-** Así como no necesita mundo donde habitar, tampoco necesita tiempo que cuente sus horas. Simplemente, vive, sin mundo, ni tiempo. No tiene prisa, porque sabe que la lentitud es la base del más sabio crecimiento; y también porque sabe que nunca llegará, ya que su meta es el propio camino.

Su tiempo no tiene distancias: las sustituye por la fugacidad del momento con sus emociones, sensaciones y vivencias. En definitiva, un presente, en el que un instante es una eternidad, un futuro arraigado en el pasado. La vida, como cotidianidad sorprendente, es, como dijera Suso de Toro, una “dosis concentrada e instantánea de sueños”.

El tiempo es su sombra. Ni se detiene, ni se demora, ni corre, ni le huye... simplemente le acompaña.

Ese tiempo indefinido integra el más allá en el más acá. La intensidad con que vive el momento actual le minimiza la trascendencia del momento final. Aunque no desdeña la eternidad sin tiempo, no por más escrutada, menos desconocida.

Pero, al llegar a la última frontera, dará el paso definitivo, sin ninguna vacilación, y seguirá caminando, en paz, por el otro lado, oscuro según unos, luminoso según otros, y sin retorno, según todos. El único retorno será la huella viviente de su recuerdo.

## 2.- *Homo viator jacobeus.*

Un ejemplar, esencialmente paradigmático de *homo viator*, es el que ha seguido, desde tiempos remotos, la luz de esa Vía Láctea, colgada del cielo en dirección a Compostela. Sobre todo el que, después de asomarse al tenebroso mar de Fisterra, ha continuado el camino sin descanso.

Claro que Santiago fue un hombre de esos, sino a qué santo hubiera venido a adoctrinar celtas y meigas, con la inmensidad de pasos que tuvo que dar para ello. Aunque fueran pasos sin camino, ni huellas.

Ahora bien, el verdadero *homo viator jacobeo* no va en busca de compostelas, ni de huesos, sino del recuerdo espiritual de nuestro Apóstol. Del mismo modo que vamos en busca de los lugares que nos recuerdan a nuestros seres queridos, para honrarlos aunque no estén allí sus restos.

En definitiva, el *homo viator* conjuga óptimamente el *ultreia* y el *suseia jacobeos*.



# POEMARIO

## PEREGRINO:

*Valiosos pensadores  
definen la vida como  
un proyecto difícil  
de gobernar, pero el  
homo viator carece de  
proyecto diario y se  
deja orientar por la  
libre e imprevisible  
dirección de sus pasos.  
Su único proyecto es el  
que le promete llegar a  
ser él mismo.*

1.- (De Luis Cernuda).

¿Volver? Vuelva el que tenga,  
tras largos años, tras un largo viaje,  
cansancio del camino y la codicia  
de su tierra, su casa, sus amigos.  
Del amor que al regreso fiel le espere.  
Mas ¿tú? ¿volver? Regresar no piensas,  
sino seguir siempre adelante,  
disponible por siempre, mozo o viejo,  
sin hijo que te busque, como a Ulises,  
sin Ítaca que aguarde y sin Penélope.  
Sigue, sigue adelante y no regreses,  
fiel hasta el fin del camino y tu vida,  
no echés de menos un destino más fácil,  
tus pies sobre la tierra antes no hollada,  
tus ojos frente a lo antes nunca visto.

2.- (De Antonio Machado)

Nunca, si llegan a un sitio,  
preguntan adonde llegan.  
Cuando caminan, cabalgan  
a lomos de mula vieja,  
y no conocen la prisa  
ni aun en los días de fiesta.  
Donde hay vino, beben vino;  
donde no hay vino, agua fresca.  
Son buenas gentes que viven,  
laboran, pasan y sueñan,  
y en un día como tantos  
descansan bajo la tierra.

3.- (De Antonio Machado)

Cuando el poeta es un peregrino,  
cuando de nada nos sirve rezar.  
"Caminante no hay camino,  
se hace camino al andar..."





# UN PAÍS DUAL

*Por Pedro Viejo*

*La humanidad masculina se divide  
en dos grupos: arena o acantilado.  
La mujer es siempre el océano.*

*Claude Aveline*



Uno creyó ser acantilado, Galicia y sus mareas acabaron por derrumbarlo.

Siempre le tuve recelo a Galicia y nunca supe porque, quizás por razones de vecindad, en cualquier caso por una absoluta cerrazón y una clamorosa incultura.

Confieso que hasta hace doce años no había visitado Galicia, y ahora casi me alegro de haber tardado, para al final hacerlo como se debe hacer con los mundos nuevos; a golpe de calcetín.

Mis pies me han hecho recorrer varias veces Galicia, y en el transcurso

de ese tiempo ella ha ido penetrando mi alma con paciencia de mujer, y hoy aspiro a ser un gallego asimilado, vana esperanza que requiere sutilezas que no se pueden aprender, pero no desespero.

Hoy veo Galicia como una mezcla amable de mediterráneo y atlántico, con esos naranjos y limoneros que ponen una nota de suavidad, donde por leyes de pura geografía no debiera haberla, y le dan color a un verde intenso y omnipresente y no solo ellos sino “ñesplos” (nísperos) y kiwis y aun palmeras, me hacen revivir otros ecos.



La gente también mezclada en sus formas y de maneras tan suaves como el paisaje, ya se sabe paisaje y paisanaje suelen ir cogidos de la mano. Es una mezcla de colores contrapuestos y complementarios. Del tenue azul de las nieblas de sus ríos y valles, al verde intenso de castaños y carballos, del gris apagado y húmedo de sus piedras nobles, al violento amarillo de sus omnipresentes "toxos", del amarillo pálido y transparente de sus vinos, al arrebol sonrosado de aldeanas mejillas, del plata brillante y frío de sus lonjas, al rojo carmesí de sus atardeceres. Es un país de contrastes en un medio que aun cuando sea hostil, siempre presenta una cara amable. Es un País dual. De hecho es un País de los más duales que yo conozco.

En las diversas veces que lo he cruzado he encontrado muestras de esa dualidad. No hace mucho pude comprobar que el Camino Portugués, es un Camino de soledad acompañada. El Primitivo, por su lado, es un Camino sin senda o con muchas sendas, que es casi lo mismo pero mejor. El Francés tan real como la vida misma es la esencia misma de la dualidad, esa que aparece en muchos sitios, pero que toma auténtica carta de naturaleza en Galicia. Viene a mi memoria un ejemplo casi olvidado de los arcanos de mis peregrinaciones:

Tumbado en un camastro del albergue de Ligonde, razonaba de un modo parecido a este después de comprobar in situ, que a las dos caras de una misma moneda solo las separa un canto.

Acababa de conocer La Hospitalidad, es inexplicable lo sé, pero hay cosas que no se comprenden de verdad hasta que se sienten y hasta ese instante nadie me hizo sentirme huésped. Afirmando rotundo que es posible encontrar el Ritz en Villafranca de Montes de Oca, y con esa misma rotundidad digo, que la hospitalidad tiene nombre de mujer, Mari Paz, para ser más exactos. Ser hospitalario significa acoger al otro y ayudarlo en lo que necesite, comprenderle y proveer para hacer frente a sus necesidades, y hacerlo de modo natural, porque se siente, y sin agobiar, es hacer que el otro se sienta bien. Y para ello no hacen

falta grandes comilonas, ni sabanas de hilo ni grandes dispendios. Solo es menester querer hacerlo, un cierto sentido de la observación y calor humano.

No, no, definitivamente no había sido una casualidad que hubiera aparecido con unas pinzas cuando nos vio colgar la colada al viento sin amarras, que hubiera

jabón en la pila, ni la leña que apareció mágicamente a la puerta la caer la tarde, ni el rato de charla con que se despidió al dar la última vuelta antes de acostarse. Poseedora de una sonrisa fresca y blanca que se distribuía entre su boca y sus ojos a partes iguales, se sometió a nuestras preguntas.

Ya para entonces intuíamos que no era de la misma especie, que todos los anteriores que habíamos conocido, aquel matón metido a hospitalero, que creía que el refugio era una prisión y él el cabo

*Siempre le tuve recelo  
a Galicia y nunca supe  
porque, quizás por  
razones de vecindad,  
en cualquier caso por  
una absoluta cerrazón  
y una clamorosa  
incultura.*



de varas, aquel párroco que nos veía como ovejas de un rebaño y no como personas que caminan mirando al cielo, aquel gañán zafio y sucio, cutre y salchichero que nos veía como tontos de ciudad, desde luego algo de razón si llevaba, pero sobretudo como inmensas faltriqueras con piernas. O aquel teutón confundido sobre si guiaba un albergue o un campo de trabajo.

Le preguntamos de todo y a todo contesto con franqueza y feliz sencillez. Daba gusto hablar con ella. Al final alguien le hizo la pregunta

¿Y porque aquí nos sentimos tratados de distinta forma?

Después de un arrebol respondió:

- No lo se, yo trato a todo el mundo igual. Considero que el peregrino, independientemente de sus motivos, merece mi respeto por su esfuerzo y su entrega. Y además siempre he visto en mi casa peregrinos, han sido incontables las veces que en casa de mis padres había un peregrino sentado a comer. Sin duda he bebido en la fuente de ese ejemplo.

Desde entonces nunca he faltado a saludarla cuando paso por allí. Discreción, pulcritud, calor humano, sencillez ¡incluso en las condiciones personales mas adversas!..... Hospitalidad.

*Hundido en mi saco  
aquel albergue me  
parecía el hotel  
Palace, a pesar de  
Los desconchados. De  
repente la moneda cayó  
y me dio cruz, y vino a  
mis ojos la otra parte  
de la moneda.*

Hundido en mi saco aquel albergue me parecía el hotel Palace, a pesar de los desconchados. De repente la moneda cayó y me dio cruz, y vino a mis ojos la otra parte de la moneda.

Puerta con puerta del albergue había un apacible galpón, guardado fielmente por una pareja de emús, parece que son aun mas celosos que las ocas. Frente a su puerta nos habíamos plantado, después de inquirir a la única aldeana

que habíamos visto, sobre donde tomar provisiones, aun no conocíamos a Mari Paz.

¿Oiga sabe usted de algún colmado cercano o de algún bar?

La mujer no sabía darnos razón de nada cercano, pero tenia oído... que a lo mejor... en aquella casa nos dan de comer.

Allí nos fuimos y un paisano en boina y sin afeitarse apareció en la puerta después de nuestra llamada.

- Buenas tardes nos han dicho que dan ustedes de comer
- ¿Quién se lo ha dicho?
- Verá somos peregrinos que estamos aquí en el albergue, y nos han informado de que ustedes dan de comer.
- ¿Peregrinos? A ver esas credenciales

Nos miramos con asombro vigilados de cerca por la pareja de emús que nos seguían con atención, mientras el pai-



sano revisaba nuestros salvoconductos. Las ganas de comer apretaban y por ello nos internamos en aquel camino, a sabiendas de que se anunciaba complicado.

- Tatiin, ¿Cómo tienes la comida que aquí hay seis peregrinos?

Se encaminó hacia dentro dejándonos en la puerta. Se entreveía un ancho pasillo con varias sillas de enea repletas de

Atravesamos obedientes el espejo para entrar en un mundo nuevo. El otro lado del vidrio nos vació en una sala de color verde con una mesa en el centro y una gran lámpara de bombillas sin tulipas, que se hubiera dicho quirófano, de no haber sido por las litografías descoloridas de ambas orillas del mar del Plata, por unas ventanas que las moscas de varias generaciones habían fecundado con repetición, o por un mantel de hule con una imposible mezcla de flores



libros, que instantáneamente me recordaron al kiosco Borrachina (El asilo del cómic y del libro). De dentro llegaba el rumor de unas voces y un hedor declarado que desafortunadamente no supimos interpretar. Volvió a la puerta ajustándose la boina y comenzó a hablar un gallego trufado de castellanismos y con un marcado acento porteño.

- Pasen, sigan detrás de mí

y cuadros, y tantos años de servicio que hubiera sido capaz de mantenerse tieso sin mesa. Todo estaba cubierto de suciedad, pero no de la que es patente sino de esa otra que penetra las cosas hasta su esencia misma, y de tan evidente que es desaparece de nuestra vista mimetizada en el desorden.

Tras el primer contacto todo tenía una perspectiva diferente, pero no lo sufi-





ciente como para haber tomado las de Villadiego. Sentados entorno al altar esperábamos el comienzo del oficio, empezamos a arrepentirnos en el mismo momento que observamos el menaje. Los cuchillos más parecían navajas. Los platos se asemejaban más a usadas bacías de barbero, de los vasos habríase dicho que habían desarrollado en su interior, experimentos de fecundación in Vitro.

A estas alturas algunos espíritus sensibles empezaban a alterarse, pero el sentimiento de grupo calmó los ánimos. El "me-tre" apareció con

las cartas, para poner un tono nuevo en el aire, blancas plastificadas, y oh! señor nunca lo hubiera dicho, caligrafiadas en magnífica letra gótica francesa, una carta que podría verse en la Couppole o en cualquier restaurante fino de Lyon, comenzamos a leer:

- Cordon Bleu
- Carbonade Flamand
- Supreme de poularde a la mutarde de Lyon
- Poulet rostit a la Bretonne avec petipois
- Cotelette de mouton au vin rouge
- ...

*Cuando vine a darme cuenta estaba dentro de mi saco intentando parar el mundo, que giraba a mi alrededor, aunque no lo bastante como para impedirme medir la singularidad de la tierra que pisábamos, pero si lo suficiente como para creer, por un momento, que todo había sido otra "Ficción" de Don Jorge Luis.*

A mi se me puso la misma cara que cuando vi por primera vez las películas de Dalí, Surrealismo del puro, como solo puede aparecer en una tierra como esta, nos miramos tratando de comprender lo insondable, quedamos quietos y en silencio sin saber que elegir.

- ¡Coño - dijo alguien - esto me recuerda el Folies Bergere!

Después de eso esperábamos ver aparecer alguna corista y todo lo que vino fue el señor de la boina a tomar la comanda. Confieso que no nos atrevimos a pulsar las virtudes del cocinero, al que suponía-

mos vivo, pues un fondo de aria de opera nos llegaba desde la entraña de aquel sitio singular. Como afortunadamente la carta tenía su lado oscuro, algo mas carpetovónico, ahí nos echamos todos tratando de asegurar. Surrealista error también el nuestro.

Al cabo de un rato de ansiedad disimulada y expectación desbordante, casi como los cristianos antes de darle el pecho a las fieras, fuimos arrastrados por una realidad incuestionable, de ensaladilla rusa ahogada en la salsa de su propio deshielo, de caldo con tasto de unto rancio, de ternera estofada con mas hilos que los que hay



en un costurero, de un pollo al chilindrón que tenía más cañones que la fragata de Nelson en Trafagar, el yogurt llevaba marcada en la piel a fuego su propia acta de defunción, ocurrida casi dos meses atrás, la purga de Benito resultó que es una coca cola hirviente, creo que el interfecto no la ha vuelto a probar, del vino prefiero no hablar.

Al acabar el buen suceso allí seguíamos todos, inexplicablemente. Seguramente porque los más de los presentes habían hecho la mili con lanza y falcata, y estaban curados de todo mal. Para mi asombro aquello no era un grupo de peregrinos, eran los mismísimos marañones de Don Lope de Aguirre esperando un orden del jefe, para cometer una más de sus habituales tropelías, en este caso muy probablemente justificada.

Para fortuna nuestra apareció, bendita tierra gallega, una "garrafa de augardente" y es justo decirlo nos tiramos a ella de cabeza, buscando más que la depuración de nuestro sistema digestivo, la redención de nuestros pecados. No miento si digo que a partir de entonces pienso que, a veces, es bueno beber para olvidar. La música seguía y no vimos a nadie más que al señor de la boina. Salimos a pecho descubierto y al vernos los emús retrocedieron prudentemente.

Cuando vine a darme cuenta estaba dentro de mi saco intentando parar el mundo, que giraba a mi alrededor, aunque no lo bastante como para impedirme medir la singularidad de la tierra que pisábamos, pero sí lo suficiente como para creer, por un momento, que todo había sido otra "Ficción" de Don Jorge Luís.

Después de la siesta vino el descubrimiento milagroso de Mari Paz. La oportunidad de seguir su magisterio. Y la confirmación de que además éramos peregrinos que recorriamos una tierra extraña, ajena y dual como la vida misma, pero de alguna manera entrañable aunque un tanto insalvable.

Hoy Galicia me parece una tierra perfecta para arribar a un buen puerto, al fin de la tierra, en la travesía peregrinal, tanto que les agradezco al Santo y a sus valedores el haber elegido tierra tan singular donde traernos a todos.

Así que este año una vez más hacia ella me encamino, bueno o quizás ..... no.

Biquiños de un peregrino que creyó ser un marañón durante un rato y que acabo teniendo una deuda impagable con Mari Paz.

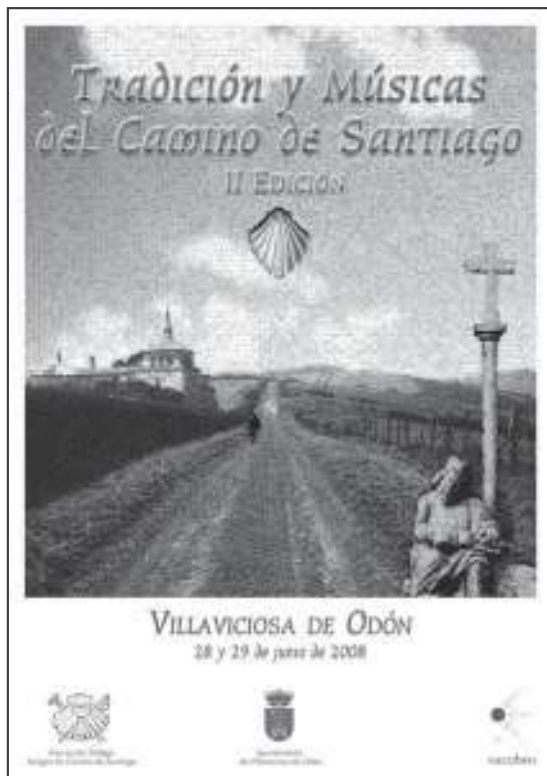
Pedro PERE(grino)

PD: Nunca supe como se llamaban ni me molestó en averiguarlo. No he vuelto pero yo les llamo los Criollos. Como epílogo decir que algunos valientes marañones volvieron a cenar, el resto tiramos de ese fondo de mochila que todo buen peregrino sabe mantener. Ah! ..... aquellos valientes aun siguen acudiendo a nuestras reuniones periódicas.



# VILLAVICIOSA DE ODÓN EN DEFENSA DEL CAMINO

Por Alberto Solana

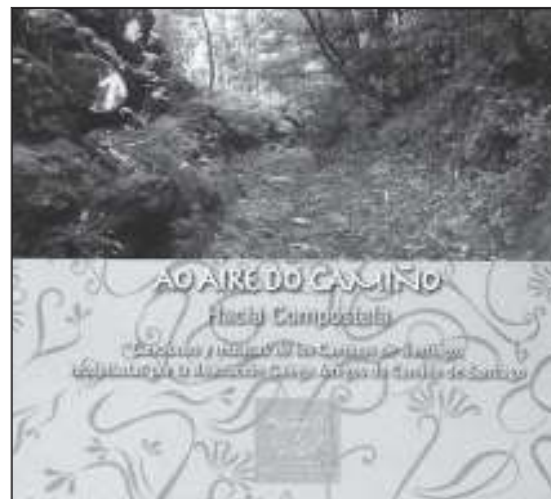


El primer encuentro de la AGACS en Villaviciosa de Odón (Febrero 2007), tuvo como objetivo primario el de servir de encuentro equidistante entre los distintos miembros y amigos de la asociación, junto al hecho de que, a través de la gestión personal de Mario Torres, trabajador y vecino de Villaviciosa de Odón, se constató que reunía condiciones idóneas de financiación e infraestructura.

Sin olvidar la motivación inicial, importante en una entidad con adeptos por toda la geografía del país, e incluso en el extranjero, a la hora de plantear un segundo encuentro se hizo pronto patente la necesidad de que tuviera un contenido relevante. Y no porque el anterior programa no hubiera sido adecuado, que lo fue,

sino que para esta ocasión se deseaba algo muy señalado y oportuno.

Las continuas agresiones al Camino de Santiago, especialmente encarnados en el proyecto de Polígono industrial de O Pino, que había encendido las alarmas del mundo jacobeo y desencadenado el preocupante informe de ICOMOS sobre la integridad del Camino como Patrimonio de la Humanidad, indicaban claramente cual debía ser el tema central de esta segunda edición: **“La Defensa del Patrimonio Jacobeo”**.



Paralelamente, la AGACS venía trabajando desde en la confección de un CD de cantos peregrinos que se vio potenciado en sus posibilidades de realización en el primer encuentro, por lo que este segundo podría muy bien ser la ocasión de presentarlo a los socios y al mundo jacobeo, lo que vino a constituir el segundo pilar temático del evento: La Presentación del CD jacobeo **“Ao aire do Camiño. Hacia Compostela”**.



Mejorando la oferta global del encuentro, y tras diálogo abierto, un tanto atípico, con la Xunta de Galicia, a pesar de la dificultad inicial que lo hacía improbable, se logró llevar a Villaviciosa de Odón la **Exposición: “Elias Valiña y el renacimiento del Camino de Santiago”**, mostrada en las magníficas instalaciones de su Coliseo de Cultura.

Para completar las cuatro patas de la estabilidad plena, el esquema del evento quiso ser fiel al título y a la filosofía de la primera edición: **“Tradición y Músicas del Camino de Santiago”**, desde la vocación de periodicidad y de muestra cultural en que la música pretende ocupar la labor de soporte o amalgama atractivo del evento. Para su celebración se pensó como idóneos los días 27, 28 y 29 de Junio de 2008. Para contrastarlo con el primer encuentro en temporada invernal (Febrero 2007).

Con estos elementos se cocinó la organización de esta convocatoria, que fue compleja de consolidar, pues algunos de

los prestigiosos ponentes invitados no podían asistir, y hubo elementos que no se confirmaron hasta última hora.

Desde esta inestabilidad inicial, el diálogo a distancia se enrarece y dificulta, y surgieron no pocas discrepancias a uno y otro lado del Telón de Grelos. Pero los problemas lo son menos cuando se impone la voluntad de solucionarlos, y con discrepancias o sin ellas el comité organizador supo coordinar el apoyo promotor de la AGACS, con el patrocinador del Ayuntamiento del Villaviciosa de Odón y la empresa Urbaser. El papel de Mario Torres fue crucial como eslabón de encuentro entre la asociación, el municipio y la empresa. El resto del equipo formado por Moncho Trigo, Eduardo Aguirre, Fernando Lalanda, y un servidor en tareas coordinadoras, funcionó bien y se distribuyeron las labores con eficacia.

Lograr que la administración pública y la empresa privada destinen recursos a los problemas que atañen al Camino de Santiago pensando ante todo en servir al Ca-





mino y no servirse del Camino, es un logro del que AGACS y comité organizador pueden sentirse muy satisfechos.

Acorde con las fechas, el clima y el ámbito peregrino, el Camping de Bungalows Arco Iris fue un lugar excelente para esta ocasión, con una piscina que alivió los calores de algunos asistentes, y con servicio de restaurante donde tuvieron lugar la cena de bienvenida y la comida de despedida como lugar idóneo de encuentro peregrino y asequible a la concurrencia.



El viernes 27 estuvo destinado a dos actos preliminares. A última hora de la mañana se presentó formalmente el encuentro de peregrinos por José Jover Sanz (Alcalde de Villaviciosa de Odón), Eduardo Núñez Fernández (Delegado de Urbaser, S. A.), José Antonio de La Riera Aufrán (Presidente de AGACS), Eduardo Aguirre y Mario Torres (miembros del comité organizador). Se trataba de destacar la importancia de que



la administración pública y el mundo empresarial presten su ayuda a un bien universal como es el Camino de Santiago. Para darle un toque musical, peregrino y gallego, Luis Correa y Carlos do Viso pusieron un toque de tradición y folclore de conocida calidad para nosotros.

En la tarde se inauguró la exposición de Elías Valiña, ante representantes de la Xunta de Galicia, el Ayuntamiento local y la AGACS, con la brillante ponencia de nuestra valiosa investigadora Carmen Pugliese que puso un toque de emoción sobre la memoria de “o cura do Cebreiro”.



Pero como el aire de inauguración y protocolo no puede durar siempre, el día acabó más informalmente en el Café del Infante de la Casa Palacio Godoy, que se llenó de alegría y música de zanfona.

El sábado 28 fue el día grande del encuentro, con inicio de la convocatoria en el auditorio del Coliseo de la Cultura, que había albergado ya en su sala de exposiciones los actos preliminares del día previo. Como expresión del compromiso municipal, abrió el acto el Alcalde D. José Jover Sanz con palabras de bienvenida y de sensibilidad por la problemática que

vive el Camino de Santiago, a las que respondió con no menos compromiso y nobleza nuestro presidente.

La inesperada ausencia del primer ponente, Olivier Cebé, por accidente de tráfico de última hora, obligó a redistribuir el programa. Bajo la muy bien instruida presentación de D. Francisco Singul, se dio paso a la ponencia de D. Felipe Arias Vilas, Director General de Patrimonio Cultural de la Xunta de Galicia, quien con ayuda de proyección, expuso la dificultad en coordinar los intereses patrimoniales con los del de-





sarrollo en forma de polígonos industriales o campos eólicos, siendo su persona y su labor la evidencia de que se intenta y se lucha por ello, aunque no siempre se puede contentar a todas las partes.

Tras refrigerio para reponer fuerzas y cambiar impresiones, continuó la proyección del video que nos mostró, con crudeza de los problemas que el Camino padece. Diseñado por Enrique Zapater, en equipo con diversos miembros de la AGACS, secuenció tres bloques temáticos. 1º: el Camino y los peregrinos, la realidad de un camino de ayer y todavía de hoy en algunos tramos. 2º: los problemas que deterioran o profanan el Camino. 3º: la reacción de defensa, como compromiso ante el legado de un Camino milenario que hoy es aún patrimonio de la humanidad. Su diseño doméstico, por momentos precipitado y entrecortado, hacían de él un documento con alma y gran fuerza expresiva, sobrecogedor, emocionante, mostrando un Camino vivo pero y herido, aportando elementos a la posterior mesa de debate.

Moderada por Manuel F. Rodríguez y a tono con el tema central del día, la Mesa

de debate versaba del papel de Instituciones y Asociaciones en la Defensa del Patrimonio Jacobeo. Sus miembros, Carmen Pugliese, Fco Singul, y José Antonio de la Riera, alternaron intervenciones de compromiso con el Camino y la defensa de su patrimonio, señalando la indolencia general de las instituciones, y marcando pautas de acción para la protección de su legado paisajístico, geográfico e histórico, suscitando, por momentos, aplausos de los asistentes.

Toque de clarines y cambio de tercio, para mostrar algo que la AGACS lleva tiempo preparando: el CD de música peregrina "Ao Aire do Camiño, Hacia Compostela", como broche a una mañana intensa. Recordando el solidario objetivo de buscar recursos para la hospitalidad y su filosofía de reunir culturas peregrinas de distinta geografía y época, los propios artistas del compacto interpretaron en vivo algunas de sus piezas más emblemáticas: El cuarteto Voces Recias con sus voces, José María Maldonado con su guitarra y el dúo Luis Correa y Carlos do Viso con sus zanfonas, nos mostraron que el Camino habla todas las lenguas y canta todos los ritmos, y es capaz de vi-



llaviciosa de Odón por la temática del Camino de Santiago.

El Componente de Música del Camino tuvo su tiempo durante la tarde, en auditorio adaptado para la ocasión. Hay algo

brar y hacernos vibrar en cada uno de ellos. Estamos ante un CD hecho por peregrinos, para peregrinos y al servicio del Camino.

Tras aperitivo ante el Stand de ventas donde el CD era el artículo estrella, protagonizamos una iniciativa oficial de hondo simbolismo, ante Felipe Arias como representante de la Xunta de Galicia y José Antonio de la Riera por parte de la AGA-CS: en un rincón de la terraza interior del Coliseo de la Cultura, inauguramos una placa por la que ese lugar pasa a denominarse "Plaza del peregrino". Destacado gesto que daba medida de la sensibilidad y el compromiso del Ayuntamiento de Vi-







que conecta el pasado con el presente y que atrae a los peregrinos de ayer y de hoy hacia Compostela, y nada mejor que la música para comprobarlo.

José Ignacio H. Toquero, junto a su hijo Gabriel, y sus guitarras, nos presentó su viaje musical con imágenes de lugares y paisajes que el peregrino encuentra a su paso. Es música que compone y arregla él mismo, y que ha generado ya un am-

plio trabajo discográfico del que aquí nos presentó un selección de su disco "El Camino es la Meta".

En la segunda parte de la muestra, el grupo Capilla Antigua de Chinchilla, bajo la dirección de José Ferrero, nos transportó a las formas musicales de la Edad Media con un despliegue de recursos vocales e instrumentales de la época, mostrando temas de una Europa peregrinante y medieval procedentes de Francia, Italia y Alemania, y algún canto sefardí, temas que recogen en su disco "lo son un pellegrim, el caminar de la música medieval".

La jornada tuvo su cierre idóneo en el Café del Infante en el histórico edificio de la Casa-Palacio Godoy, en cuyos jardines dimos cuenta de una cena que estuvo a la altura de una jornada excelente.

El Domingo día 29 inició con una marcha de peregrinación simbólica desde el camping de bundalows hasta la iglesia de Santiago apóstol donde, oficiada por el padre Eladio, toda una institución del lugar, celebramos una misa participada en sus lecturas, sus cantos y sus gestos peregrinos.

La clausura de las jornadas nos convocó a las 13 h., de nuevo en la sala de exposiciones, bajo la protección de "o cura do Cebreiro".





Como coordinador del encuentro me tocaba iniciar la despedida pidiendo a José Antonio de la Riera que expusiera las conclusiones de las jornadas:

- a) Consideramos el patrimonio jacobeo, tanto tangible como intangible, un legado fundamental que nos ha sido dado por los siglos de pisadas peregrinas.
- b) Buena parte de ese legado corre, por desgracia, un peligro inminente de daño e incluso de desaparición.
- c) Consideramos, dentro de ese rosario que conforman cualquier itinerario jacobeo, tan importante tanto el hilo como las cuentas del mismo.

- d) Entendemos el Camino de Santiago como un compromiso para todos los que lo amamos. Pedimos para él, su historia, su patrimonio y sus peregrinos, el máximo respeto y sensibilidad, y pedimos también como conclusión fundamental de este II Encuentro Peregrino en Villaviciosa de Odón, la implicación de todas las personas y entidades que se articulan alrededor del Camino de Santiago, un compromiso de máximos en su protección y defensa: Instituciones Públicas y Administraciones, Asociaciones Jacobeas, Prensa y Medios, peregrinos y todas aquellas gentes de buena voluntad. El Camino se hizo por siglos y siglos de labor coral. Su defensa también debe ser coral.

Las instalaciones del Camping fue el último lugar de encuentro para una comida de despedida y hermandad, tras la que unos y otros iniciamos el retorno a nuestros puntos de partida, con la sensación de haber vivido unas jornadas jacobeanas que merecieron vivirse.



## BRIZNAS DE TIEMPO

*Por Pedro Viejo*



**E**l otro día consultando un libro para la próxima rebelión primaveral, una foto cayo al suelo.

A un servidor sus allegados le acusan de cierto desorden en sus cosas. Yo prefiero considerar que servidor tiene una cierta tendencia a la acracia y a no negar algo de lo maravilloso que la vida tiene, que es su tendencia aleatoria. No acepto del todo el sambenito que me ponen, porque el caos es el máximo exponente de ordenación a que aspira la Naturaleza (lo dice la ciencia), y nosotros los pobres humanos tratamos de oponernos. Y tampoco lo acepto, porque el desorden comúnmente se atribuye a la desidia, y hay casos como el mío en que es exclusivamente producto de la contradicción. Respeto, pero no comparto la obsesión por el orden personal absoluto, y no apruebo el proselitismo de algunos que la padecen, por imponerla a los demás. Cualquier cosa en exceso se convierte en un defecto.

A un servidor no le gusta subrayar, pero si le gusta dejarse cosas olvidadas en sus libros. Es sana y beneficiosa costumbre, que heredó de alguien a quien aun quiere.

Es herencia mínima pero altamente gratificante, que compensa donde mas duele y pone luz en la rutina diaria, tan necesaria para vivir, pero en la que tan a menudo nos ahogamos. Es como dejar pistas para que alguien, que venga detrás, comprenda que los libros además de su propia vida llevan, aunque no nos demos cuenta, intercalados en sus páginas algunas briznas de todas aquellas vidas que los leyeron. Es como dejar retazos físicos de la propia existencia que ayuden a nuestra memoria a reconocernos en el futuro. Es un mínimo e intenso placer recobrarlos a nosotros mismos, suspendidos en el tiempo, en forma de foto, ticket de autobús, entradas de cine y demás pequeñas cosas que suelen colarse entre las páginas de un libro. A veces me pregunto si es por eso que me gustan tanto los libros usados.

Recogí la foto entre mis pies, parecía una instantánea de primera página de un periódico de provincias. Estaba llena de gente y magníficamente bien conservada. De no haber recordado que mi ojo estuvo alguna vez detrás de aquella imagen, igual la hubiera sentido mía porque mostraba muchas de las cosas que me son cercanas; El lugar de algunos juegos infantiles, algunos amigos desenfocados, la iglesia de mis aguas bautismales, gente con la que seguramente tengo alguna relación que desconozco, una muestra de la cultura atávica de este País nuestro, y el Camino. Porque aquella calle es precisamente el Camino, civilizado y convertido en ciudad, esa calle provinciana y amable que no esta pavimentada de piedra, sino con las miríadas de pasos que nos han precedido. Hablo de la calle de la Rua, de la Iglesia de Santa Maria del



Mercado, de la Plaza del Grano.... Y lo digo para precisar, porque la fotografía por si misma podría hablar de cualquier ciudad de Levante, o del sur de Italia e incluso Grecia. Es cultura mediterránea mirando al Atlántico.

Amo a mis ciudades porque me han hecho suyo y porque tienen su propia idiosincrasia, que en este caso es esencialmente anárquica y semejante a la mía. Esta ciudad entregada a un santo patrono que no celebra popularmente, que se alegra con unos santos que no son sus patronos y que tiene por Virgen una que es patrona del Camino. Esta ciudad que es capaz de congregarse más gente en Jueves Santo en una procesión laica, que en la más seria procesión religiosa que imaginarse pueda. Esta ciudad que lleva mil años dando "Cabezadas" y tratando de saber si lo que el Ayuntamiento le entrega al Cabildo es foro u oferta. Una ciudad, en fin, que celebra la festividad del Corpus en domingo, ¡habrase visto!

Hacia ese lugar y esa fecha caminaban un grupo de curtidos hombretones, que llevaban ya unos días reconvertidos en tiernos infantes, jugando con los charcos en pantalón corto, jugando a no mirar a la encina de Calzadilla de la Cueva, jugando a ser felices devorando un bocadillo bajo un chopo, con la alegría de quien se sabe descubridor de

*Las ciudades serias  
parecen vivir en blanco  
y negro, pero de tanto  
en tanto se transforman  
en una algarada  
de color. Aquella  
procesión era un río de  
vida, que asombró a los  
caminantes. Tuvieron  
que parar. Poco a poco  
fueron transmutando  
la expectación inicial  
por un interés sincero.*

un mundo nuevo y con la sensibilidad de asombrarse de todos y de todo.

Esa despejada mañana de domingo la ciudad se había puesto sus mejores galas y músicas, y salía a borbotones a cumplir con la tradición. Los peregrinos contentos por haber repuesto fuerzas, de haber admirado poco tiempo atrás esa humilde joya, inadvertida para muchos, que es la Iglesia de Santa Ana extramuros, implacable reloj de muchos momentos de mi vida, y contentos de estar próximos al fin del

Camino diario, se dieron de bruces con la procesión del Corpus Christi. Fue como un choque de trenes.

Las ciudades serias parecen vivir en blanco y negro, pero de tanto en tanto se transforman en una algarada de color. Aquella procesión era un río de vida, que asombró a los caminantes. Tuvieron que parar. Poco a poco fueron transmutando la expectación inicial por un interés sincero.

Un sacristán y dos acólitos en sotana y sobrepelliz abrían la marcha portando una cruz procesional. Lo que allí procesionó fue una sin par mezcla de historia y humanidad; Niños en traje de primera comunión, pretoros y procónsules de la Legio Séptima Gemina en taje de gala, mujeres





de negro y con mantilla, artefactos que me recordaron “Les Roques de Sant Vicent” valencianas tocados de inmensos candelabros, pasos procesionales, bandas de música, graves autoridades religiosas, militares y civiles, ujieres y maceiros, banda de cornetas y tambores, una unidad de la policía municipal en traje de gala, un conjunto de “papones” portando en andas una custodia enorme y muy bella. Todo el tiempo se nos fue en admirar aquel prodigio, es sabido que los niños se embelesan fácilmente.

La foto en mi mano revelaba una instantánea de aquella procesión. Observo el momento y vuelven a mi mente con facilidad no solo las imágenes, sino el olor a cera de los cirios, el olor de las flores de los pasos, el olor a incienso de algunos capellanes, los vasos de vino de algún romano antes de empezar. El claqué de la matronas de afilados tacones y elevadas peinetas, el tintineo de las espuelas de los guardias, el lento arrastrar de pies de los encapuchados, el refulgente brillo de las condecoraciones que bailaban junto a unos corazones no tan limpios. Parece mentira el silencio que acompañaba aquel acto.

Mis amigos, para entonces ya diseminados en aquel pedazo de calle, lo observaban todo absortos, alguno rodilla en tierra, y no paraban de imaginar comparaciones con la que ellos conocían en su tierra. Yo meditaba en lo que el Camino te da sin pedirlo y en donde dar de comer a aquella tropa, con todo el gentío de fiesta por la calle.

Un suceso inesperado vino a sacarnos a todos de aquella ensoñación, un trueno nos hizo levantar la cabeza al cielo, otrora limpio y ahora cubierto de grises nubes.

La zarracina se desato casi sin avisar y gruesos goterones de chubasco primaveral comenzaron a condecorar las losas de la calle, primero mansamente y luego con una cierta furia. Es de imaginar lo que allí pasó, se armo la marabunta y la gente corría por doquier y como siempre sucede ¿Por qué cada uno en una dirección?..

Si no hubiera estado allí, hubiera estimado imposible la rapidez con que “Rocas”, roquetes, mazas, pasos y Custodia desaparecieron; y con ellos la mayoría del personal que nos rodeaba. Tan solo quedaron los peregrinos, enfundándose su ropa de agua, como mudos testigos de algo que unos instantes antes estaba y que había desaparecido como por ensalmo. Nos miramos asombrados y reestablecimos la formación de marcha, era preciso seguir ¡Boanerges nos llamaba!

Lentamente el olor de la lluvia y el ruido de nuestros pasos acabaron por adueñarse de la calle, para al fin, acabar dejándole su sitio al silencio, ultimo Señor de todas las cosas.

Ha sido una sorpresa comprobar que mi memoria esta casi en tan buen estado como la foto, que rescate por unos segundos de aquel libro. Uno debe ser un sentimental, pero de cuando en vez se fuma con gusto estas briznas de tiempo. Y se alegra de mantener ciertas manias.

Imagino que ya sabréis donde empieza mi Camino de este año.

Un saludo para todos

Pedro PERE(grino)

PD: “La vida debiera vivirse con la intensidad con que cada peregrino anda su Camino”. (Oído en un albergue y extraído de viejas notas que ando repasando últimamente)



# LA PEREGRINACIÓN, ¿DEVOCIÓN, VIAJE O TURISMO?

*Moncho Trigo*



El principal motivo de este artículo se intuye en el propio título, es tratar de provocar algunas reflexiones ente los diversos modos de realizar un mismo viaje a Compostela, como viajeros, turistas o peregrinos. Vivimos en una sociedad que inevitablemente se refleja también sobre la conservación de espacios y rutas que debieran estar completamente al margen.

En la última década las nuevas tecnologías han influido en las redes sociales, alterando o modificando el modo de vida y de relacionarnos. Una sociedad cada vez más globalizada, más individualista, más competitiva, más acelerada, más homo-

génea y cada vez más tecnológica, en la que cada día que pasa aumenta la dependencia desmedida de las comunicaciones de voz e Internet. En unos pocos años estas herramientas tecnológicas ya han sido capaces de transformar los hábitos y conductas en todos los ámbitos. Un conjunto de herramientas tecnológicas que teóricamente deberían proporcionarnos más tiempo libre y una mayor calidad de vida, pero que muy por el contrario acaban por ocuparnos cada vez más tiempo, hasta casi esclavizarnos.

En el ámbito laboral, con el desarrollo de las nuevas tecnologías se ha conseguido



que para un mismo trabajo se requiera un menor número de trabajadores, pero no el que estos dispongan de más tiempo libre, o más calidad de vida. El nuevo objetivo ha pasado a ser conseguir la mayor producción con el mínimo personal posible. Otro tanto de lo mismo pasa en el apartado de las comunicaciones y relaciones sociales, se puede estar en contacto directo con un mayor número de personas, las distancias ya no existen y hasta ya son posibles de un modo gratuito videoconferencias con cualquier parte del mundo a través de la red de Internet. En principio todos estos beneficios deberían proporcionarnos una mayor calidad, tanto en los ámbi-

tos laborales como en el de las relaciones sociales, en cambio la realidad impone que están provocando una degradación en la que prima la cantidad sobre la calidad, o la banalidad frente a la trascendencia.

Cada día más, nos sumergimos en una sociedad competitiva y un tanto deshumanizada, en la que sentados frente al ordenador fácilmente nos comunicamos con gentes desconocidas de todo el mundo, pero por el contrario somos inca-

*Si consultáramos el diccionario, veríamos que "viaje" viene a ser el recorrido o itinerario que se realiza para ir de un lugar a otro. Sinónimos de viaje son: excursión, gira, desplazamiento, recorrido, paseo, odisea, éxodo, aventura y expedición. O también son: caminante, excursionista, pasajero, turista, explorador, expedicionario, aventurero y peregrino.*

paces de relacionarnos con las personas de los entornos más próximos. Una sociedad cada vez más hedonista, menos comprometida, en la que sobre la solidaridad, se está imponiendo el egocentrismo y la confortabilidad de preocuparnos -de un modo teórico- mucho más por las problemáticas de lugares lejanos, que de colaborar activamente a solucionar de algún modo esas lejanas problemáticas, o las de los entornos más próximos.

No es de extrañar con estas premisas, en medio de la vorágine de una vida urbana, acelerada y competitiva, el que cada vez sea más difícil para el individuo relacionarse socialmente, que cada vez sea

más escaso el tiempo para disfrutar plenamente de la familia, de los amigos, de la naturaleza y de otras muchas pequeñas cosas, que no por simples, son menos importantes. En definitiva estamos atravesando una época complicada y de grandes cambios, en la que hasta los viajes están también perdiendo sus principales significados y esencias.

Si consultáramos el diccionario, veríamos que "viaje" viene a ser el recorrido o itine-



rario que se realiza para ir de un lugar a otro. O que sinónimos de **viaje** son: excursión, gira, desplazamiento, recorrido, paseo, odisea, éxodo, aventura y expedición. O también que los sinónimos de **viajero** son: caminante, excursionista, pasajero, turista, explorador, expedicionario, aventurero y peregrino. Cabe observar como peregrino figura como sinónimo de viajero, pero viaje no figura como de peregrinación. Y aunque semánticamente viajero, turista, peregrino y caminante sean sinónimos, a la hora de viajar son concepciones absolutamente diferentes.

En un mundo globalizado en el que con los modernos transportes se superan fácilmente las barreras de espacio y tiempo, el viaje se ha reducido a un simple desplazamiento de un lugar a otro. El turismo es un fenómeno relativamente moderno que ha revolucionado el hecho de viajar, convirtiendo la aventura de los viajes en simples productos de consumo, y al turista en un viajero descafeinado y despro-

visto de las motivaciones e inquietudes del viajero de otras épocas. El fenómeno del turismo se ha ido desarrollando a la par que los medios de transporte han ido consiguiendo derribar los obstáculos de las distancias, tiempos de desplazamiento y costes. Provocando que en los viajes, lo que ahora se gana en confortabilidad, se pierda en la vivencia o experiencia. Así como también que a consecuencia de las actitudes, motivaciones o hábitos del viajero, haya inevitablemente también dos modos de entender el viaje: La de los peregrinos en su acepción original y sentido más universal, para los que el viaje no deja de ser una experiencia de búsqueda, de nuevos conocimientos; y la del turista, para el que el viaje no es más que un entretenimiento o un modo más disfrutar de su tiempo de ocio.

En los últimos años el turismo se ha desarrollado, especializado y ampliado sus destinos o circuitos. Creando múltiples etiquetas, denominaciones o reclamos para







esos programas, como turismo de recreo, de aventura, cultural, rural, deportivo, terapéutico, etcétera. Constituyéndose también al mismo tiempo en una importante fuente de recursos o motor económico, beneficiosos en algunos aspectos, pero con una incidencia bastante negativa en otros muchos. Y aunque a primera vista el hecho de viajar tiene siempre características muy similares, sin embargo al analizar detenidamente el modo y hábitos de viajar, así como el viaje como vivencia, se hará evidente que los viajeros no dejan de ser peregrinos, o que los turistas más que viajeros son consumidores, y no son tan sinónimos como pretende el diccionario.

Múltiples y variopintas pueden ser las motivaciones por las que las personas deciden emprender un viaje,: motivos laborales, eventos, reuniones, visitas a familiares, visitas a amigos, o sin ir más lejos un viaje a pie o en bicicleta a Compostela. Para el ser humano los viajes siempre han supuesto una aventura, una experiencia enriquecedora, un encuentro con otras culturas y un medio de ampliar conocimientos. Viajando, aunque sea de modo temporal, somos capaces de emular las experiencias nómadas de nuestros ancestros.

Para emprender el viaje las motivaciones o inquietudes del turista tienen su origen en las modas, campañas de publicidad y

ofertas. En los viajes turísticos se rehuye siempre sorpresas e improvisación, la parte de aventura que entraña todo viaje está siempre limitada y perfectamente acotada. Todo es contratado, reservado y organizado con antelación; por lo que el viajar no entraña apenas complicaciones, no se requiere de una detallada planificación o documentación previa. Bastará para salir del paso con una simple guía de viajes. El viaje y sus destinos también pueden resultar un ostentoso indicador social de los diferentes status económicos del viajero.

En la duración del viaje también se hacen patentes las diferencias. Los turistas siempre tratarán de cumplir todas sus expectativas en un corto espacio de tiempo; mientras que el viajero por contra buscará disfrutar del viaje el máximo tiempo posible; de vivir el viaje en toda su intensidad y sin más expectativas que las que el propio viaje le depare.

En cuanto a los hábitos durante el viaje, el turista es dependiente y se mueve en grupos generalmente guiados; el viajero es independiente, rehuye las programaciones o moverse en grupos. Como mucho puede ir acompañado de 2 ó 3 personas como máximo, sin que ello le reste independencia para desenvolverse e improvisar sobre la marcha. Alojados en sofisticados guetos turísticos y sin diluirse en el paisaje, ni entre el pai-

*Múltiples y variopintas  
pueden ser las  
motivaciones por las  
que las personas  
deciden emprender  
un viaje,: motivos  
laborales, eventos,  
reuniones, visitas a  
familiares, visitas a  
amigos, o sin ir más  
lejos un viaje a pie o en  
bicicleta a Compostela.*



sanaje, la identidad del turista viene a ser la de un consumidor, nunca la de viajero o visitante. Razón por la que la hospitalidad al turista carece de sentido. El hecho del viaje, al contrario que para un viajero, para el turista no tiene más sentido que el que pudiera tener un paseo por su ciudad, o el de una nueva experiencia que comienza con la partida y finaliza con el regreso.

Los desplazamientos en los transportes actuales permiten a turistas y viajeros desplazarse sin ningún esfuerzo físico y superar sin dificultad las barreras de las grandes distancias, por lo que las percepciones o vivencias del viaje nada tendrán que ver, en relación al espacio-tiempo, con las percepciones y vivencias del viajero a pie o en bicicleta. Un viaje de largo recorrido a pie o bicicleta, en el que durante muchos días el traslado de un lugar a otro no implique otro recorrido de regreso, llevará sin ninguna duda al caminante a vivir la aventura de sentirse nómada, o también en cierta manera, a recuperar el espíritu del homo viator que todos llevamos grabado en el inconsciente.

Hemos visto hasta ahora las diferencias entre turistas y peregrinos en su sentido más universal, el de viajeros. Pero hay también otros peregrinos que hacen del viaje a determinados lugares una experiencia religiosa. Según Webber (padre de la

sociología moderna), la sociedad moderna se caracteriza por un desencantamiento del mundo. Las opciones vitales se banalizan, lo sagrado se cuestiona y se busca con qué sustituirlo. Esto producirá un proceso necesario de reencantamiento del mundo (del que el Camino de Santiago es un claro exponente), por cuanto se buscan en el presente rituales y valores aptos para contrarrestar la pérdida moderna.

En la mayoría de las principales religiones del mundo y a lo largo de la historia sus creyentes han viajado a sus lugares sagrados, aunando el viaje con su fé o devoción, dando lugar a lo que entendemos hoy por peregrinaciones. Los judíos a Jerusalén, los musulmanes a la Meca, hindúes a Benares, budistas a Bodh Gaya, etcétera. Para los católicos los principales lugares de peregrinación son Jerusalén, Roma y Santiago de Compostela. Siendo las peregrinaciones jacobeanas las que mejor han conservado hasta nuestros tiempos las ya milenarias rutas que atravesando Europa vienen recorriendo sus peregrinos.

Peregrinus proviene del latín y define a la persona extraña, forastera o extranjero, acepción que jamás perderá y dará lugar al verbo peregrinari "viajar" y peregrinatio "viaje al extranjero". Posteriormente se cristianizará esa acepción de peregrino con el devenir de las peregrinaciones a

*En la mayoría de las principales religiones del mundo y a lo largo de la historia sus creyentes han viajado a sus lugares sagrados, aunando el viaje con su fé o devoción, dando lugar a lo que entendemos hoy por peregrinaciones.*



los Santos Lugares en Palestina. Siendo ya en la plenitud de las peregrinaciones a Compostela del siglo XIII, cuando Dante Alighieri (*Vita Nuova*) será quien reitere que “sólo se llaman peregrinos a quienes van a Santiago o de allí vienen”.

Con el resurgimiento actual del fenómeno jacobeo y sus peregrinaciones, uno de los aspectos más destacables que se ha recuperado es el de viajar caminando o pedalear largas distancias. Viajes en los que también habrá sustanciales diferencias según los diversos modos de motivación o percepción el viaje. Los Caminos a Santiago constituyen el mejor ejemplo de cómo en un mismo viaje, pueden confluír diversos modos de abordar el viaje como vivencia, confundiendo o entrelazándose peregrinos viajeros o también peregrinos en su sentido más jacobeo, y turistas.

“En el viaje a pie, la velocidad es casi constante y lo que se interpone entre dos lugares no es un espacio anodino y abstracto que quepa comprimir apretando el acelerador, sino el campo, en el que ir de un lugar a otro requiere una inmersión consistente en pasar horas y horas subiendo o bajando cuevas, atravesando hayedos o viñedos, pastizales o trigales, vegas o parameras, soportando un sol de justicia o un frío de injusticia, aguantando chaparrones o anhelando un chorro de agua para saciar la sed”. (*Arturo Soria y Puig*)

En la actualidad se puede viajar por los Caminos a Santiago como peregrino en su sentido más universal o como peregrino en un sentido más estrictamente confesional, y también como turista. Aunque desde sus diferentes motivaciones, los peregrinos en toda su diversidad, si podrán llegar a compartir las mismas inquietudes sin desvirtuar las esencias del viaje como peregrinación o como vivencia; por el contrario para el turista el viaje, nunca dejará de ser más que un producto de

consumo más. El viaje del Camino no se consume, se vive.

Muchos son los que a lo largo del Camino repiten sin cesar ese manido tópico de “haciendo el Camino el turista puede llegar a convertirse en peregrino”, sin reparar en que desde hace ya unos años se está produciendo justamente lo contrario. Peregrinos que están convirtiendo la peregrinación en un viaje turístico, un producto de fines de semana o unos cuantos días. Carece de todo sentido lógico, salvo en algún que otro caso excepcional, esas cada vez más habituales (sean estas individuales o en grupo) “peregrinaciones” por tramos o itinerarios aleatorios, elegidos a la carta.

Una ruta singular y un viaje emocional, a la que un turismo masivo está desvirtuando y transformando en una ruta turística más, en un producto de consumo, en un excepcional parque temático en el que los productos estrella más consumidos son: los albergues de peregrinos como lugares de recreo y los últimos cien kilómetros. Consiguiendo dañar gravemente el espíritu de la peregrinación, el de la hospitalidad, y a fin de cuentas también del propio viaje.

Así todo, cada vez son más escasos los ecos de la aventura que no hace tanto tiempo suponía hacer el viaje a pie desde los Pirineos a Compostela y hasta el Finis-terrae. La obsesión por la homogeneidad y la seguridad de los modernos peregrinos y turistas, está descafeinando aquella aventura de hacer el Camino, convirtiéndolo en un viaje en el que las etapas han sustituido a las jornadas, los kilómetros a las leguas, los hábitos se están volviendo rutinarios, los tiempos vacíos y homogéneos; y el espacio entre un lugar y otro, ha pasado a ser ya únicamente una etapa, un obstáculo que salvar con un único objetivo: el de la seguridad de conseguir una plaza en el siguiente albergue



## UNA ILUSIÓN LUSA

Acabo de colgar, Fernando está en Vila-Franca de Sira, junto con Golega son el eje toro y el caballo en Portugal, puedo ver con claridad la puerta principal del coso testigo de tantas tardes de gloria. No puedo evitarlo, una morriña intensa me envuelve, es el Portugués. Esa llamada me recuerda la promesa de estas letras.

Quizás sea la capacidad de recordar, la base del aprendizaje. Nuestros sentidos nos saturan con la información que nos rodea, el cerebro aprehende, (magníficas haches que estando sin estar cambian las cosas), esa acción y los mecanismos cerebrales relacionan, infieren, almacenan, aprenden al fin. Todo ese dispositivo me permite reproducir desde mi sillón, casi paso a paso, el viaje de hoy de mi amigo, desde El Parque das Nações hasta Vilafranca, lo mismo puedo hacer con tantas otras jornadas de ese Camino que el Señor Santiago y los Lusos responsables preserven mucho tiempo.

Va para cuatro años que la ilusión de un Luso atrapó a unos cuantos amigos, buscaban ayudarle a cumplir una ilusión, que era de lesa justicia con la historia, recuperar un gran Camino histórico peninsular, y recibieron un regalo inmenso, la posibilidad de ayudar a muchos otros, en un mecenazgo silente y anónimo. Contribuyeron

entre todos a marcar el camino desde Lisboa a Oporto. Sólo el que ha caminado a solas, y ante las dudas primero, y luego el temor de perderse, ha recibido el alivio, mínimo pero reconfortante, de ver una flecha amarilla, y sabe que ese color y ese grafismo valen más, que el metal con cuyo color compiten.

El hecho que acabo de comentar, unido a otro anterior, me animó a construir el rompecabezas que me rondaba de antiguo, y aun hoy incompleto para mi, de la historia de un antiguo Reino peninsular que pocos recuerdan ya. El vestíbulo de la estación de Sao Bento de Porto y una edición Facsímil del Padre Risco, que cayó por casualidad en mis manos, me pusieron en Camino Central Portugués. Pero no fui solo, muchos hermanos me acompañaron, Don Dinis, Camoens, Pessoa, Saramago, Llamazares, ellos y el sentimiento personal de que si "Paris bien vale una misa", Portugal merece no uno, sino muchos viajes a pie siguiendo la traza de Dona Isabel, ¡que bello nombre y que bella historia!

*Alguna vez dije de él que es un "Camino de Hierro en un país de Seda", sabedor que los Caminos los hacemos los hombres, los que pasan y los que quedan, y que los países los hacen también los hombres los que los habitan, y ¿porque no? algo también los que los visitan.*

Alguna vez dije de él que es un "Camino de Hierro en un país de Seda", sabedor que los Caminos los hacemos los hombres, los que pasan y los que quedan, y que los países los hacen también los hombres los que





los habitan, y ¿porque no? algo también los que los visitan. Ahora que Fernando ha traído ese Camino a mi recuerdo, y que me apresto a recorrerlo virtualmente con él por unos días, deseo que siga siendo el que es y que no cambie.

Es para mí un Camino mestizo, de atlántico y mediterráneo, de árabe y cristiano, aun más, ibérico como el buen jamón a ambos lados de la raya; de contrastes y coincidencias inesperadas y asombrosas, en un país isómero del nuestro, es como encontrarte a un gemelo del que te separaron a poco de nacer, nada es conocido pero pocas cosas son extrañas, en él funciona la intuición hasta extremos sorprendentes. El Camino Central Portugués que es el que anduve, consciente de que hay casi tantos Caminos como personas que los recorrieron, es la arena de media península casi desde la misma salida de la Seo Lisboeta; es génesis de la descubierta en Santarem, que sacrificó sus árboles entre carabelas y techumbres de Iglesias, para mayor gloria de tierra y cielo; es caldero mestizo mas de culturas que de creencias en Tomar, último reducto de una Orden religiosa relativamente joven y envidiada; es elevado en Coimbra con universidad vieja, túmulo de una reina ibérica avanzada a su tiempo, símbolo auténtico del iberismo de pura raza; es sorpresa agrícola, atraviesa el viajero sin querer muchos ríos y otros tantos vinos, y roza de costadillo la región que mas arroz produce en Europa; se hace por unos momentos cosmopolita y misterioso en Porto, ciudad perfecta para perderse. Es ferial y milagrero en Barcelos, medieval en el Ponte de Lima, áspero sin pasarse en Labruja, siempre y cuando no hayas olvidado llenar con vino verde tu manguana, comercial y fronterizo en ValenÇa, obispal en Tui, granítico en Porriño, acogedor en Redondela, menestral en Pontevedra, pétreo y gallego ¡por fin! en Padrón, para alcanzar la meta compostelana penitente cuando pone rumbo al hospital.

Llegados a la meta seremos unos peregrinos mas, pero habremos recorrido un Camino diferente, único hoy en día, que habrá golpeado nuestra soledad con la potencia de un martillo pilón, que habrá ido susurrando a nuestro oído las bellezas que encierra, la nobleza de sus gentes, sus olivos cubiertos de musgo, la honradez de sus vinos y comidas, la sencillez de muchas de sus iglesias, los mil detalles jacobeos hoy casi olvidados por sus naturales, que peregrinan vehementemente a un punto de el medio. Es camino para andar con la calma con que vive el Portugués de a pie sus días, con sólo eso que aprendas amigo ya será mucho, en este mundo consumido por el cáncer de la prisa, te aseguro no obstante que tiene mucho mas y lo da a manos llenas.

Amigo que me lees, he bosquejado algunos de mis motivos, saca tu los tuyos al Camino y vente a este camino de sur a norte, de la boca a los ojos de esta cabeza cubista que es la península ibérica, de la palabra dulce de sus gentes del sur, a la vista de una ciudad del norte que mira permanentemente a Poniente, consciente de ser el mascarón de proa de una cultura. Es otro de los tres Caminos transversales de la piel de toro. Quizás pueda alguna vez trazar el último de ellos desde estas páginas, como ya hice con el primero y hago ahora con este.

Me alegra haber venido aquí a contaros algo muy próximo a mí, lo hago, no obstante con la pena de saber que cuando algo se da a conocer, empieza a dejar de ser poco a poco lo que era. No obstante quiero pensar que el carácter de esta senda aun durara algún tiempo. Ándalo, pues, amigo sin miedo pero con respeto, se te mostrará noblemente aunque sin blanduras, correspóndele tu dejándolo inalterado a tu paso y pidiéndole a aquellos con quienes lo compartas que hagan lo mismo.

Bom Caminho e muito Obrigado



# ¿HAI TEMPADA ALTA NO CAMIÑO FRANCÉS?

*Por Antón Pombo*



**H**oxe, por vez primeira, vou palicar en relación cunha experiencia persoal e intransferible: a da miña última peregrinaxe polo Camiño Francés, de Astorga a Compostela e Fisterra, entre o 23 de agosto e mailo 3 de setembro pasados. Falarei, xa que logo, dun espazo e un tempo, tramo e datas, que meten medo no corpo por mor dunha recente maldición que estarrece ós peregrinos de longo percorrido vital: o da **masificación estival**.

Quen sae ó Camiño Francés en verán xa sabe ó que vai ter que aturar: madrugóns imposibles e ruído de plásticos, grupos de rapaces alborotando e ó seu rolo, carreiras por atrapar liteiras nos albergues públicos, perda da tradicional solidariedade inter-pares, intensificación da picaresca en forma de transportes de bagaxes e persoas en vehículos motorizados, e toda caste de trampulladas e malas artes para conquistar antes que os demais os miserentos obxecti-

vos de cada xornada. Todo isto, a priori, era o que agardaba, e contra a tentativa de pontificar con menos éxito que o Zebedeo polas terras de Muxía, ía vacinado con boas doses de resignación xacobeá. Confiaba, non obstante, que os coñecementos do terreo me permitirán, cando menos, saír airoso dunha proba que algúns consideran tormento máis propio de masoquistas, como cando Santa Tareixa, con aquela divina inocencia pre-fundacional, arelaba penetrar na terra dos mouros para acadar axiña o martirio e ascender ó Ceo.

Pois ben, con estes maos agoiros e as debidas cautelas cheguei a Astorga, e cal foi a miña sorpresa ó comprobar que, en pleno agosto, o albergue estaba a medio gas, máis baleiro que outra cousa. Se cadra era unha pura casualidade, un espellismo, porque tres días antes, e durante todo o mes, Alfredo confirmaba as expectativas máis negras: ategado case que sempre.



O máis curioso é que o día seguinte, relaxado por ter coñecido xente agradable e sen présa ó longo da ruta, chegamos a Rabanal del Camino ó redor das 13 h., pero entre a comida, a conversa dos cafés e visitas varias non chegamos ó albergue Gaucelmo ata as 19 h. Fomos os catro últimos en ocupar as liteiras sobran-tes, ¡pero a esta hora, que para os británicos e irlandeses xa era a da cea, aínda había catro prazas! E os restantes albergues do pobo, que son tres máis, a medio ocupar e botando pes-tes da mala racha, iso si, coa debida ración de sarna e chinchada para os demais.

Como poderán comprobar os lectores e amigos, daquela xa comprendemos que había unha especie de misterioso pantano na afluencia de peregrinos, e indagando sobre o motivo algúns hospitaleiros espetaban que por ser estes meses, os de xullo e agosto, pe-riódos de lecer clásicos para españois e italia-nos, pois que a xente doutros países xa non viña, se cadra por temor ó balbordo e maila agresividade dos latinos (?); a cousa non era certa, pois alemáns había de abondo. Tamén comentaban que a meirande parte da xente facía agora o Camiño por anacos, e que por atoparnos no treito final, comezaban en León ou As-torga, algo que adoitaban programar con saída a pri-meiros e mediados de cada mes. Daquela, a marabunta xa tiña circulado, días an-tes e arrasando todo ó seu paso, pero agora gozába-mos dun período de paz que nos permitía, en pleno agosto, peregrinar como se estiveramos en inverno; iso si, con agradables tempe-raturas, sol, moita luz e tó-dolos albergues e servizos operativos. Pois moi ben, dixémonos, pasou o ruxe-ruxe e agora estamos nun impas: ¡que ledicia! Para que logo digan algúns que

para facer o Camiño Francés hai que fuxir do ano santo (en 1999 fixen o Camiño en xuño e non había ninguén, e o efecto chamada de 2004 desprazou a moitos a 2005), do verán, das etapas máis próximas a Compostela, das fins de etapa clásicas, do Cebreiro, etc.

As sorpresas fóronse sucedendo, in crescen-do, ó achegarnos a Galiza. As 17 h. da tarde, hora da miña chegada ó Cebreiro, había exac-tamente 44 prazas ocupadas das cento e pico coas que conta o albergue da Xunta. Poucos días antes o albergue estaba cheo ós 30 mi-nutos de ter aberto as súas portas, e pouco despois tamén tódalas prazas de turismo rural do lugar, que son bastantes, provocando mes-mo varios conatos de manifestacións entre os peregrinos, que moi repoludos eles esixían a todo quisque, mesmo á Benemérita, que lles solucionaran a papeleta sen ter que pillar un taxi para desprazarse a Pedrafita.

O non vai máis chegou en Samos, a onde tras unha parada táctica no bar de Renche, lugar no que os veciños acabáronse unindo ó noso gru-po para seguir pagando roldas e entoar todo tipo de cancións do mundo enteiro, arribamos ás 21 h. Unha vez máis, albergue con moito eco nas bó-vedas, catro gatos e sen necesidade de madrugar se non fora pola pru-siana dedicación dos hospitaleiros.

A única nota dis-cordante a esta deserción en masa, que de non ser po-las debidas suposi-cións arriba expre-sadas entendería-mos causada por un Chernobil lineal, ou pola multiplica-ción dos chinches

*As sorpresas fóronse  
sucedendo, in crescendo,  
ó achegarnos a Galiza.  
As 17 h. da tarde,  
hora da miña chegada  
ó Cebreiro, había  
exactamente 44 prazas  
ocupadas das cento e  
pico coas que conta o  
albergue da Xunta.*



ata límites insoportables, aconteceu, mirade por donde, na prolongación a Fisterra. Aquí si: overbooking tódolos días. Negreira cheo a primeira hora, e coa sra. hospitaleira, a persoa máis criticada desta ruta, cobrando mesmo ós que durmían nunha tenda emprazada no campiño que hai a carón do minúsculo edificio, e con máis tropa, que a estas alturas os diñeiros xa non son moitos, baixo o porche lateral e papando as húmidas friaxes da noiteña barcalesa. Outro tanto aconteceu en Olveiroa, onde o novo bar, recen aberto diante do albergue, está a converter o lugar nunha festa permanente, de anticipada despedida antes de chegar ó océano. E que dicir de Fisterra, que malia dispor este ano dun albergue privado segue a amosar graves carencias polo que atingue ás prazas económicas en liteiras, pois á vila do Cristo tamén chega un considerable número de peregrinos, sen tempo de abondo para facer as etapas da prolongación a pé, en autobús. Tan grande é o número de peregrinos

que se están a achegar á fin do mundo que incluso o fachendoso e capaz albergue de Muxía tivo este ano, por vez primeira, que colgar o cartel de completo durante moitos días.

A miña conclusión non pode ser máis optimista. Nada de fiarse, amigos, de tópicos e faladurías. Entre todos, se cadra con boa intención, estamos a construír unha **mitoloxía negativa e inxuriosa ó redor do Camiño Francés**. Esta escola, na que calquera peregrino se ten iniciado, e hoxe desprezada á hora de avaliar a súa calidade como itinerario válido para unha peregrinación cabal, sería, fraternal, na que se practiquen os valores tradicionais que todos prezamos. En certo modo, cando facemos esta crítica, estamos a cometer unha grande inxustiza, pois non adoitamos facer distincións de áreas nin de períodos, e así todo o Camiño Francés, de Orreaga a Compostela, e de Semana Santa ó Pilar, é presentado coma unha feira lineal das







vaidades, coma un exemplo da mercantilización e mesmo decadencia da peregrinaxe nos nosos días. Non prestemos, amigos, atención ós falsos cantos de serea, e chamemos a Orfeo para que conxure unha propaganda en ocasións interesada.

Se a vida é unha tómbola, que di o amigo Manu Chao, e cada Camiño unha sorpresa por moito que creamos coñecer, controlar ou prever, xa queda ben claro que ninguén pode saber a ciencia certa, en tempada alta, media ou baixa, cal poderá ser a súa sorte. A finais de xullo tiña pasado o mesmo, caída da afluencia, e de novo a finais de agosto. En troques, o mes de maio de 2008 deu unha das maiores concentracións de peregrinos de tódolos tempos, incluso nas etapas da desprezada meseta, e outro tanto estaba a acontecer, contra todo prognóstico, en setembro e outubro. Se a psicose se expande, e o verán é declarado un tempo maldito, o público fuxirá en masa, pois o público, que xa non é masa crítica, senón manipulable conxunto de consumidores de novas, comeza a funcionar coma o fan os inversores da bolsa: así é como se fabrican, e non doutro xeito, os curraliños. Lanzade un rumor, propagádeo por internet urbi et orbi, e teredes as sendas expeditas para poder camiñar, mañá, tarde e noite, coma Pepiño Grilo pola súa casa.

En fin, amigos, que tamén o Camiño está afectado pola rumoroloxía, os disque disque, e mailos bulos de toda caste. Non é necesario que os propios interesados en encher as prazas de albergues e pensións se sigan a meter coiteladas trapeiras polas costas -deporte moi practicado nos últimos anos en tódolos lugares que contan con máis dun refuxio, e mesmo nos que albiscan posibles competidores na contorna-, senón que os propios amigos do Camiño tendemos a crernos a pés xuntiñas as lendas que pululan polos roteiros do Señor

Santiago, a pensar que a peregrinación é un fenómeno estático e cuantificable, sometido a variables estatisticamente verificables. Pero cando estamos outra volta no terreo, no canto da teoría aparece a realidade dunha paixón dinámica, caprichosa, sometida a numerosas variables e conxunturas, isto e non outra cousa é a peregrinación.

Velaí, pois, que non sempre é necesario fuxir ós camiños alternativos, donde por moita natureza, monumentos e servizos que haxa sempre vai faltar esa pegada da historia, labrada a través dos séculos, que aínda fai acto de presenza, a pesar de tódalas mutilacións, tódalas barrabasadas públicas e privadas, tódolos excesos do aproveitamento turístico e mercantil, a cada paso no Camiño Francés. Desde o Pirineo a Compostela, por moito polígono industrial, campo de golf, parque eólico, autovía e arboriñas da señorita Pepis, coma di o noso presidente, que lle sigan montando enriba ou a súa beira, o maltreito e vello itinerario vai resistindo coa súa maxia. Esta é a súa forza, a dunha tradición milenaria e ininterrompida, e agardamos que a siga sendo para ben dos que, un día de xullo ou agosto, tiveron a mala fortuna de ter que competir a cotío para conseguir unha liteira. Recuncade máis adiante, que daquela a peregrinación non estaba de Deus nin do Apóstolo para vós, e se cadra outra será a vosa fortuna. No verán, ademais, as solpores fanse moito de agardar, e isto é algo que se agradece: a vida é a luz.

Sirva esta despedida para lembrar á pobre e malfadada peregrina alemá de 74 anos que finou ás portas de Compostela, atropelada no Pino, en outubro. Os madrugóns nunca traen cousas boas: hai que cargar lanternas, os nocellos pódense torcer con máis facilidade de seguir ás vereas, e as estradas, é ben sabido, as carga o demo.

*A finais de xullo tiña pasado o mesmo, caída da afluencia, e de novo a finais de agosto.*



# MUXÍA: 15 AÑOS DE A.G.A.C.S.

*Por Jesús Trillo*



**P**asaron ya quince años desde aquella histórica foto de Sobrado, en la que quedó inmortalizado el inicio de un nuevo camino, y nunca mejor dicho: El nacimiento de la Asociación Galega de Amigos do Camiño de Santiago (AGACS). Atrás quedaron momentos dulces y otros más amargos, momentos de compañía y apoyo y otros de más soledad. Pero, sin duda, ha valido la pena. Y ha sido así porque las personas que están detrás hacen gala al nombre con el que bautizaron al colectivo, son amigos de la universal Ruta, y en su defensa se vuelcan en cuerpo y alma.

Y para celebrar este quince aniversario, la AGACS organizó unas jornadas en Muxía, villa que, junto con Fisterra, es meta de todos los caminos. Fueron entre el seis y el nueve del pasado mes de diciembre. El marco elegido no podía ser más jacobeo: El moderno y espacioso albergue de peregrinos de la Barca –con actividades también en Fisterra y Corcubión–.

Para disfrutar del nutrido y variado programa llegaron amantes del Camino de

muy distintos lugares de España y Brasil. Los actos comenzaron el día seis por la tarde en el albergue corcubionés de San Roque, que gestiona la propia AGACS, con la entrega de premios del VII Concurso Literario de Relatos Cortos Camino de Santiago, y del VIII Concurso Fotográfico AGACS-Grupo Correo Gallego. Haciendo de nuevo gala al nombre de los promotores, fue un encuentro entre amigos y entrañable.

Ya el día siete, se empezó con las actividades en el refugio de Muxía. Y se hizo inaugurando varias exposiciones: *AGACS, 15 años de Camino*, *Exposición Fotográfica Los Caminos en Galicia*, *Mostra de artesanía de Costa da Morte* –lino, encaje y meigas–, y la exposición de murales sobre el Camino de Santiago. Esta última tuvo un interés singular, pues en su elaboración trabajaron con mucha ilusión los escolares de los colegios muxianos I.E.S. Ramón Caamaño y C.E.I.P. Virxe da Barca. Los propios alumnos, acompañados de sus profesores, visitaron el local y contemplaron sus creaciones. Todo un éxito.



En esta jornada hubo tiempo también para la primera mesa redonda. El tema, de gran interés: *Patrimonio de la Prolongación Jacobea a Fisterra y Muxía*. En la misma participaron el profesor universitario y representante del Icomos en Galicia, Miguel Taín; el presidente de la AGACS, José Antonio de la Riera; así como alcaldes y responsables municipales de los concellos por los que discurre este Camino. De la moderación se encargó Antón Pombo, doctor en Historia y destacado estudioso en la materia. De las intervenciones y posterior debate surgió, de forma unánime, la iniciativa de comenzar con los trámites para solicitar a la Unesco la declaración de Patrimonio Mundial para la Ruta que conduce al *Fin del Mundo*, como una prolongación del Camino Francés. Xunta de Galicia, Diputación de A Coruña, Fegamp

y concellos mostraron desde un principio su apoyo a la idea.

La segunda mesa giró en torno a *Las asociaciones jacobeanas y el futuro, el Camino y la peregrinación en el siglo XXI*. Presentados por Pedro Viejo, de todo ello hablaron representantes de las asociaciones de Amigos del Camino de Barcelona, Albacete, Novelda (Alicante), Tineo (Asturias), Astorga, Valladolid y, por supuesto, de Galicia. Cerró el día un celestial concierto de música tradicional de los caminos de Santiago en el santuario de Nuestra Señora de la Barca. Fieles a su buen hacer, Carlos do Viso y Luís Correa arrancaron los mejores acordes a la zanfona y a la gaita.

El sábado, día ocho, visita a Fisterra, en concreto a las ruinas de la ermita de



San Guillerme y Pedras Santas. Todo ello, con un guía de lujo: el propio alcalde fisterrano, José Manuel Traba. En la iglesia de Santa María das Areas, Mario Clavell y Tino Chao presentaron la obra editada por la AGACS *Al aire del Camino, leyendas y tradiciones jacobeanas*. Es de justicia hacer mención aquí al patrocinio de este proyecto por parte de la Consellería de Cultura.

De vuelta ya a Muxía, el albergue acogió una nueva mesa redonda: *Patrimonio Inmaterial: Los antiguos oficios*. Moderadas por Rosa Sánchez, tesorera de la AGACS, intervinieron tres artesanas de la zona. Carmen Riveiro, presidente de la Asociación Provincial de Amigos do Liño, disertó sobre lo que mejor saber hacer, el trabajo a la antigua usanza de esta noble fibra. De hablar del encaje de bolillos, otra de las manualidades de gran peso en la zona, se encargó Concha Canoura, mientras que Viky Rivadulla lo hizo sobre las meigas que moldea, alguna de ellas

peregrinas, y la filosofía que hay detrás de este trabajo.

La última ponencia abordó las leyendas, mitos y tradiciones del Fin del Mundo. Bajo la coordinación de José Antonio de la Riera, intervinieron Fernando Alonso Romero, Antón Pombo y Xan Fernández Carrera. Ya en el acto de clausura de las actividades en el centro de acogida de peregrinos, el alcalde muxiano, Félix Porto, tras agradecer que se eligiese su pueblo para este encuentro jacobeano, mostró su ofrecimiento para colaborar en todo aquello que ayude al cuidado y promoción de la Ruta.

Los actos concluyeron el domingo, con una visita a las legendarias piedras de Muxía, ofrenda floral en el mar a los hospitaleros y peregrinos fallecidos, y misa en el santuario de la Barca. Clausuradas las jornadas, cada uno a su lugar de origen, todos contentos y con ganas de repetir, para seguir haciendo Camino.







## O Sujo

Por Lady Foppa

**N**ão me lembro ao certo quando passei a enxergá-lo, acho que foi quando o seu aspecto rude passou a incomodar-me, precisamente em um trecho do caminho de Santiago em que fiquei com sede e sem água. Desolada eu tentava em vão buscar algumas gotas de água da garrafa que 10 km antes já havia sido bebida totalmente, quando ele surge em uma curva: Parecia tudo, menos um peregrino. A barba era grisalha e se misturava ao cabelo que parecia uma vassoura de bruxa, vestia uma camiseta velha e encardida combinando com a calça da mesma “etiqueta”. Calçava um par de velhas sandálias rotas, não levava mochila, apenas um saco encardido preso as costas por cordões, usava um cajado desajeitado como ele, olhando aquela figura singular eu julguei que o último banho que ele havia tomado tinha sido com as águas do dilúvio bíblico.

Diante da minha cara de desolação com a garrafa vazia na mão, o estranho tirou de dentro do saco uma garrafa com um resto de água e ofereceu-me sem nada dizer, agradei, mas não aceitei, ele simplesmente voltou à garrafa para o saco

e se foi. Bateu um arrependimento, não custava nada ter aceitado a água, maldito orgulho o meu, julguei o homem pelo aspecto, talvez a água fosse até mineral, mesmo que não fosse era água e era tudo que precisava, caminhei com sede amaldiçoando o estranho: - Sujeito mais sem iniciativa, por que ele não insistiu? Se tivesse insistido eu teria aceitado e não estaria com a garganta trincando, odiei o estranho sujo e sem alma.

Cheguei ao albergue e encontrei com Laura uma peregrina conhecida que às vezes caminhávamos juntas, era o ano de 1998 não havia muitos peregrinos no caminho e era gratificante encontrar uma amiga brasileira. Dividimos um macarrão com atum e quando entrei no aposento onde iria dormir, deparei-me com o “sujo” na cama ao lado da minha. Ele estava escrevendo e o ignorei, (até estranhei ele saber escrever) comentei com Laura o episódio da água, falei que eu jamais colocaria minha boca numa garrafa imunda daquelas embora soubesse que

*Antes de dar boa noite a Laura, comentei com ela que estava preocupada em dormir ao lado do “sujo”, porque pelo aspecto ele deveria ter pulgas sonâmbulas que passariam para minha cama, Laura achou graça do comentário infeliz e dormiu, eu sonhei a noite toda que chovia pulgas!*



estava mentindo porque lamentei a falta daquela garrafinha. Laura deitou no beliche de cima e eu fiquei em baixo ao lado do “sujo”. Antes de dar boa noite a Laura, comentei com ela que estava preocupada em dormir ao lado do “sujo”, porque pelo aspecto ele deveria ter pulgas sonâm-

bulas que passariam para minha cama, Laura achou graça do comentário infeliz e dormiu, eu sonhei a noite toda que chovia pulgas!

Levantei bem cedo peguei meu sanduíche que havia deixado na geladeira deixei





outro para Laura e deixei o albergue, conferi minhas roupas para ver se tinha adquirido pulgas e conclui que as pulgas do sujo eram fiéis a ele para meu alívio.

Caminhei sozinha a maior parte do tempo com chuva, alguns espanhóis passaram por mim, mas preferi seguir só. Cheguei ao próximo albergue molhada até os sonhos, era um albergue municipal, estava aberto e não havia viva alma. Fui até um bar, comprei um bocadillo, tomei um banho reconfortante e fui escrever meu diário. Estava torcendo para chegar alguém com quem eu pudesse conversar e foi aí que ele entrou ao recinto pingando água pois o infeliz não tinha nem capa de chuva. Fez um leve aceno com a cabeça e eu respondi com um sorriso sem graça, para puxar conversa perguntei se ele sabia da minha amiga, ele apenas fez um gesto negativo com a cabeça e ignorou-me, além de sujo é mal educado pensei.

Ele tomou banho ( embora continuasse com o mesmo aspecto) lavou as roupas esfarrapadas e colocou sobre uma cadeira onde improvisara um varal. Pensei comigo: - Além de aturar o cheiro dele tenho que aturar o cheiro dessas roupas mal lavadas, estou sendo castigada, acredito que em outra encarnação eu coleí chiclete na mesa da santa ceia ou atirei pedras na cruz. Dormimos em extremos do albergue e senti um alívio quando parei de respirar o mesmo ar que dividia com aquele

homem mal educado que nem se quer desejou-me boa noite.

Sai do albergue ainda estava bem escuro, as 10 h encontrei Laura que havia dormido em um albergue anterior, mas pegara um ônibus porque precisava chegar à próxima cidade antes da “siesta” para comprar uma nova capa de chuva porque a dela havia rasgado com o vento. Comentei sobre minha noite desagradável e o quanto eu estava infeliz com a presença do “sujo”.

O próximo albergue ficamos juntas, conhecemos alguns ciclistas Franceses eram jovens e bem humorados, tomamos vinho e fizemos juntos um cozido de batatas com carne de porco que ficou delicioso. Estávamos jantando quando o sujo adentrou ao recinto, parecia faminto como sempre, fiz um prato e ofereci a ele que para meu espanto aceitou e sorriu, enquanto conversávamos ele recolheu toda a louça e lavou cuidadosamente. Os jovens tentaram falar com ele em Inglês, Francês, Alemão, Espanhol, mas ele apenas ba-

lançava a cabeça e nada respondia, e foi assim que concluímos que o além de sujo ele era mudo e deveria ser também surdo porque não se incomodava com nossos barulhos.

Quando estava arrumando minha mochila, percebi que tinha uma camiseta que quase não usava, ela era bem grande e estava pesando na mochila, falei a Laura que pela manhã

*Cheguei ao próximo  
albergue molhada até  
os sonhos, era um  
albergue municipal,  
estava aberto e não  
havia viva alma. Fui  
até um bar, comprei  
um bocadillo, tomei um  
banho reconfortante e  
fui escrever meu diário.*



iria deixar a camiseta dobrada sobre as sandálias do “sujo”, ele pensaria que havia sido um gesto dos ciclistas e faria um bom uso, ao menos andaria mais decente. Saímos do albergue e a camiseta ficou como regalo, meia hora de caminhada e o “sujo, surdo, mudo” passou por nós, deu um leve aceno e se foi vestido em farrapos.

Falei para Laura na maior altura:

- Olha que absurdo, além de sujo, surdo, mudo o infeliz ainda é orgulhoso, não aceitou o meu presente!

Laura falou que eu havia feito minha parte, se ele era mal agradecido o problema era dele, que estávamos no caminho para nos tornarmos pessoas melhores e que humildade, solidariedade e generosidade eram lições a serem aprendidas e ensinadas.

Na próxima cidade, havia dois albergues e ficamos com um grupo de Espanhóis que faziam trechos do caminho nos finais de semana, eram gentis, simpáticos e acolhedores, havia no grupo um casal que tinha vivido algum tempo no Brasil, falarem português conosco e mataram saudades. O sujo, surdo, mudo, orgulhoso não apareceu e eu comentei com Laura que estava aliviada sem a presença desagradável da figura, mas disfarçadamente eu guardei uma sobra da janta na geladeira caso ele aparecesse, mas não apareceu!

No albergue seguinte encontramos novamente com nossos amigos Espanhóis e foi uma alegria. O “coitado do sujo” apareceu,

*Laura havia saído e  
encontrei 20 dólares  
preso na fita do meu  
cajado, Laura havia  
deixado todo dinheiro  
dela para mim e aquele  
gesto levou me as  
lágrimas.*

mas ficou alheio ao grupo escrevendo no seu canto, tive pena dele, parecia tão só dentro dele que tive ímpetos de dar-lhe um abraço, comentei com Laura minha vontade e ela incentivou-me a fazê-lo, até dei dois passos em direção ao coitado, mas depois voltei e falei para Laura:

- Melhor não Laura, seguramente aquela barba e aqueles cabelos tem pulgas...

Ficamos olhando para o coitado e rindo, ele nos olhou e riu também, o bobo!

Após a nossa euforia, fui conferir meu dinheiro e percebi que só tinha alguns trocados, eu havia me esquecido de retirar dinheiro no banco, perguntei a Laura se poderia emprestar-me 20 dólares até segunda-feira, mas ela falou que também estava com pouco dinheiro, mas que dividiríamos o pouco que tínhamos e que Santiago cuidaria para que não faltasse nada para nós. Dormi mal naquela noite, preocupada com a falta de dinheiro, acordei tarde, Laura havia saído e encontrei 20 dólares preso na fita do meu cajado, Laura havia deixado todo dinheiro dela para mim e aquele gesto levou-me as lágrimas.

Encontrei minha amiga em um campo de Gira sois, dei a ela um grande abraço e agradei o gesto que ela fizera. Laura levou o maior susto e garantiu que não havia deixado dinheiro algum, foi aí que chegamos à conclusão que fora o casal de Espanhóis que moraram no Brasil os autores do milagre, eles estavam no mesmo aposento e como entendiam nosso





idioma haviam se tornado nossos anjos salvadores. Entramos em uma igreja e rezamos por eles, esse é o caminho de Santiago pensei!

No próximo albergue não encontramos o grupo, lamentei muito, gostaria de agradecer-los e pegar o endereço para ressarcir o dinheiro, pois sabia que só caminharíamos até domingo.

Pela primeira vez vimos peregrinos que faziam o caminho a cavalo, fiquei pensando que na verdade quem peregrinava eram os animais, não gostei e penso que o apóstolo também não acha isso honesto.

Após o jantar, sai para comprar pão, presunto e queijo para fazer sanduíches que seria nosso almoço, ao invés de dois pães comprei 3 e fiz um para o sujo, surdo, mudo, coitado e bobão. Antes de dormir falei para Laura (que saia depois de mim sempre) pegar na manhã seguinte o sanduíche que estava na porta da geladeira para ela e o outro que estava na sacola plástica era para colocar sobre as sandálias do “sujo”. Laura perguntou por que ela deveria pegar o da porta e eu respondi que o da porta tinha mais queijo estava mais recheado, e como cavalo dado não se olha os dentes, estava mais do que bom o sanduíche que havia feito para ele. Laura achou graça, eu sorri alto, olhamos para o “sujo” que escrevia e pela primeira vez ele sorriu para nós, era um sorriso amigo, como quem

sorri com a boca, com os olhos e com a alma, fiquei com tanta culpa que quando saí, deixei meu sanduíche feito no capricho para ele e pequei o outro, ao comer senti que aquele era sem dúvida o melhor sanduíche da minha vida!

No alto de uma montanha fiz uma avaliação do meu caminho e concluí que havia me tornado uma pessoa melhor, me senti como um diamante que após alguns cortes consegue refletir mais luz, o caminho havia caminhado dentro de mim, moldado meu espírito, esvaziado minha alma

de mágoas e antigos rancores, eu estava mais leve, estava feliz e estava imersa na paz, havia me transformado em paz.

Fazia dois dias que não víamos o peregrino estranho, mais um dia de caminhada e chegaríamos a Santiago, senti um remorso por não ter pedido que escrevesse o nome dele para eu saber como me referir a ele, eu havia sido horrível com o pobre coitado,

nem uma foto havia feito ao lado dele e ele havia sido parte do meu caminho, cheguei a Santiago com essa culpa.

Após todas as emoções que marcaram minha chegada a casa do Apóstolo e conseqüentemente a minha vida, eu e Laura fomos comemorar em um bar que tem mesas na calçada. E foi ai que observei um senhor muito distinto, de boné, óculos de sol, falando ao celular como se estivesse extremamente feliz, o estranho é que ele estava vestido minha

*Após todas as emoções  
que marcaram  
minha chegada a  
casa do Apóstolo e  
conseqüentemente a  
minha vida, eu e Laura  
fomos comemorar em  
um bar que tem mesas  
na calçada.*



camiseta onde estaba escrito o nome do meu estado e do meu país, eu a reconhecera entre centenas, porque eu havia mandado bordar: CAMINHO DE SANTIAGO- GOIÁS-BRASIL.

O homem era português e eu entendia perfeitamente o que ele dizia, fiquei com vontade de perguntar onde ele havia conseguido a camiseta, Laura aconselhou-me a não fazer isso, poderia causar constrangimento ao senhor distinto. A cerveja sufocava-me, não descia pela garganta, não gosto de coisas mal resolvidas, estava angustiada e não parava de olhar para o homem que falava o tempo todo ao celular nos ignorando, em dado momento ele parou de falar, caminhou em nossa direção parou a minha frente, olhou-me nos olhos e disse:

- Bem peregrina, com o caminho concluído terminou meu voto de silêncio, quero que saibas que o sanduíche estava delicioso e muito bem recheado, como podes ver eu apreciei o presente que

estou vestindo, não tenho pulgas, estou de banho tomado e gostaria de receber aquele abraço que ficou a dever-me alguns dias atrás.

Foi o abraço mais aconchegante da minha vida, rimos muito quando ele falou:

- Após o sujo, mudo, surdo, orgulhoso e bobão acrescente VICTOR MANUEL!

Tornamos-nos grandes amigos, tiramos fotos, visitamos igrejas, jantamos juntos e trocamos emoções como velhos companheiros de jornada.

Acompanhamos Victor Manuel até o aeroporto onde nos despedimos, quando ele estava entrando na sala de embarque lembrei do dinheiro e gritei!

- Hei Victor, e os 20 dólares? Preciso acertar contigo, foi você quem deixou?

E ele sorrindo respondeu: Não, foi o Apóstolo, acerte com ele!

---

## Acta de resolución do VIII Concurso literario de narracións convocado pola AGACS.

En Santiago de Compostela, a 9 de outubro de 2008 reúnese o xurado encargado de fallar o VIII Concurso literario de narracións convocado pola AGACS e decidiu conceder os seguintes premios:

**1º: “O sujo”. Autora: Lady Foppa.**

**2º: “Hasta el límite de sus fuerzas”. Autora: Silvana Sánchez Micaletto**

**3º: “Recorriendo el Camino de Santiago”. Autor: Manuel Ferrín Benavides.**

*O presidente*

Marius Clavell Blanch

*O secretario*

Constantino Chao Mata



# CRÓNICA SOLANÁCEA

*Por Tino Chao*



Os voy a contar un asunto que viví en el Camino, en un hermoso lugar entre Villafraanca Montes de Oca y O’Cebreiro, hace ya algún tiempo.

Íbamos los peregrinos coincidiendo más o menos en los mismos sitios y se crearon afinidades y rechazos. Era llamativo Edmond, rondaba los cincuenta, apenas hablaba español, estaba pendiente de sus negocios que controlaba por teléfono

a diario y sobre todo, estaba pendiente de las mujeres. Sus compañeros de viaje habían renunciado a controlarle y pasaban de él sin dejar de sufrir una especie de vergüenza ajena.

Era digno de ver, se le iluminaban los ojos cuando veía alguna peregrina, sin discriminaciones por edad o apariencia y menos aún por raza o nacionalidad. No se libraban de sus escrutadoras miradas con



cara de pícaro ni las señoras de los pueblos ni las monjas de los conventos. Impresionante, el genuino “salido”.

Un trío de enfermeras de Donosti, conseguían mantenerlo a raya a base de coques verbales que le propinaba la más decidida y peor hablada. Incluso recibió algún matotazo. Peor lo tenía Virginia, joven, atractiva, sola. Edmon se empeñaba en protegerla y cuidarla, iba detrás de ella intentando auparle la mochila para que le pesase menos, la chica se quejaba de que constantemente se le escapaba la mano, la que aterrizaba en los moquetes traseros. Go! Go! Stupid! Junto a empujones y alguna bofetada, era la forma que tenía de agradecer sus desvelos.

Llegamos a una población en la que se anunciaba una masajista que prometía aliviar contracturas y fatigas. Varios peregrinos del grupo mostraron interés en recibir sus cuidados en un grupito nos acercamos a la consulta, en cosa de una hora fueron pasando hombres y mujeres por sus reparadoras manos. Edmon estaba animadísimo pero muy educado, en contra de sus costumbres, dejó pasar al resto de peregrinos quedándose el último.

Los peregrinos, conforme salían de la consulta se iban acercando al bar, en donde esperábamos el resto en animada conversación. Edmon tardaba. Tardaba mucho, tanto que supusimos que se había ido al albergue sin pasar por el bar. Decidimos ir hacia el albergue pasando por casa de la masajista por ver si estaba allí.

La puerta estaba cerrada pero la luz encendida y una atrevida movió un poco la persiana y rápidamente se retiró con la mano en la boca y más colorada que un tomate. Asombrado me acerqué a la ventana, con sigilo retire un poco la persiana y vi una forma de masaje difícil de olvidar.

La masajista con el pecho sobre la mesa camilla, agarrada fuertemente al canto de la misma, los pantalones a la altura de los tobillos y Edmon detrás de ella, animándola con movimientos rítmicos.

Yo supongo que estaban experimentando algún tipo moderno de

quiromasaje, lo que me extrañaba era que Edmond conociera una técnica tan sofisticada de masaje.

Lo cierto es que algo debió de salir mal, ya que el pobre Edmon dejó en paz a las mujeres por lo menos dos o tres días.

*Era llamativo Edmond,  
rondaba los cincuenta,  
apenas hablaba español,  
estaba pendiente  
de sus negocios que  
controlaba por teléfono  
a diario y sobre todo,  
estaba pendiente de  
las mujeres. Sus  
compañeros de viaje  
habían renunciado a  
controlarle y pasaban  
de él sin dejar de  
sufrir una especie de  
vergüenza ajena.*





# VICARIE PRO GEORGIO

*Por Gloria Viñals*

Resumir en algunos párrafos unos días en el Camino de Santiago debería ser a priori, bastante fácil. El ritmo monótono –que no aburrido–, la cadencia armoniosa del bordón en el asfalto, el ritual de cada día, provocan incluso en algún momento la idea de que no pasa nada, la sensación equívoca de que todas las jornadas son iguales y que como en un mantra hindú, todo es reiterativo. Sin embargo, en el momento de repasar kilómetros y vivencias que han marcado un Camino, la elección se hace complicada y una nunca sabe por donde “cortar”. Intentaré pese a ello compartir cinco días por el Camino Portugués recorrido en agosto de 2.007.

La motivación surgió el anterior 28 de marzo. Frente al cadáver de mi hermano Jordi, fallecido a los 43 años de edad me dije que o volvía a caminar por él, o que mis miedos no me dejarían volver nunca al Camino. Después de dos años prácticamente en dique seco por culpa de una intervención quirúrgica en la columna vertebral, y con la prohibición médica de volver a cargar una mochila, hacía falta una razón de peso importante, suficientemente importante, como para volver a Santiago. No a divertirme y disfrutar del Camino, sino sencillamente peregrinar.

La preparación física fue absolutamente nula. Botas nuevas que apenas arrastraban unos 40 kilómetros, nada de ejercicio previo, y los habituales kilos de más. La preparación mental, como siempre, es la única que cuenta: he de intentarlo.

*La decisión más importante fue el camino a elegir. Necesitaba alejarme algo más de 100 kms para llegar a Santiago.*

La decisión más importante fue el camino a elegir. Necesitaba alejarme algo más de 100 kms para llegar a Santiago. El día 25 de julio, Roger me hizo la credencial. No plasmó ni el lugar ni el día de inicio. Sólo una dedicatoria que traducida, dice más o menos así:

*Si empiezas en el Norte, hacia el Oeste.*

*Si empiezas en el sur, hacia el Norte y después al Oeste.*

*Si empiezas en el centro, en diagonal y hacia el Oeste.*

*En cualquier caso, Bon Camí.*

El Camino Portugués me ofrecía un aliciente especial. Me permitía empezar en Valença do Minho, en Portugal, allende la frontera de nuestro país. El hecho de que mi hermano hubiera residido en el extranjero durante más de 20 años, daba a Portugal ese plus de internacionalidad, de cruce de fronteras que lo convirtió en mi kilómetro cero.

La ventaja de tener amigos peregrinos me facilitó no sólo mi desplazamiento a Valença sino que incluso mi vehículo apareciera en Santiago sin mi intervención al cabo de unos días.

Así, tras encomendar mi Camino con la estampita del Apóstol que siempre me acompaña, sellar en la “Casa Prata” y recibir un fuerte abrazo de mis amigos Ramón y Xosé, llegaron los anhelados primeros pasos en soledad.

En la mochila todo lo que necesito, sin reparto de peso, sin apoyo. Por primera vez después de dos largos años volvía al Camino “de ver-

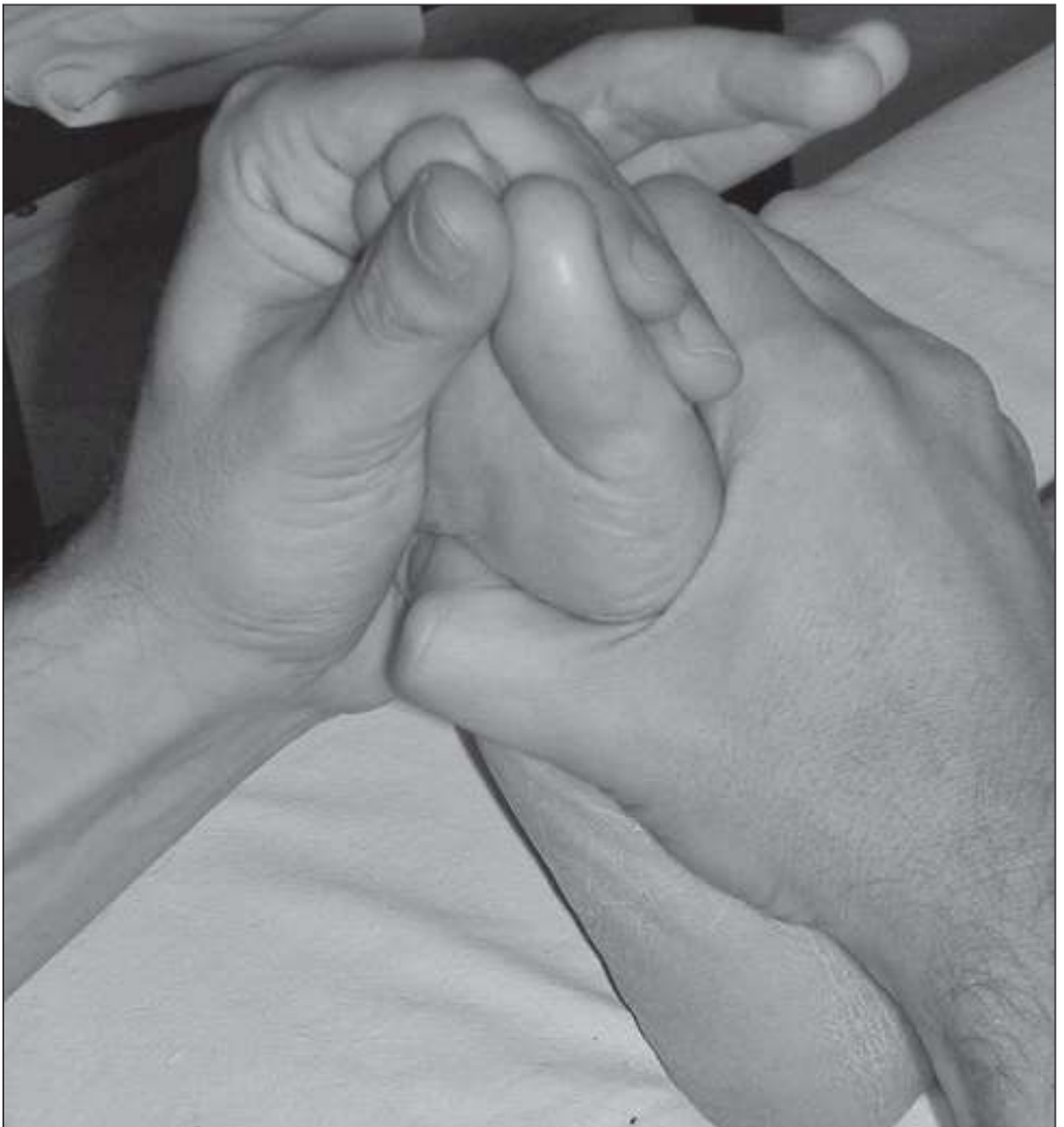


dad”, como yo lo entiendo. Los amigos estarían cerca, sé que podría contar con ellos, pero esperaba no tener que necesitarlos. Con estos pensamientos voy descendiendo hacia el río Miño, la antigua aduana, el puente Eiffel, y unas preciosas vistas de la ría, y sin darme cuenta, ya estoy de nuevo frente a las escaleras de la catedral de Tui.

Puesto que ya conozco la catedral me entretengo ampliamente en el museo diocesa-

no donde me sorprenden cuatro imágenes de Santiago peregrino, una de ellas de mi misma talla mirándome directamente a los ojos. “¿Qué me estás diciendo, amigo?”, me pregunto. Casi me da miedo mirarme tan adentro.

Desde los primeros kilómetros me sorprenden los petos de ánimas que voy encontrando. Algunos son sobrecogedores, con las pobres almas intentando salir del fuego purificador del





purgatorio alzando sus manos a la misericordia divina. Pero me ayudan a recordar el motivo de mi peregrinación. A cada peto, a cada cruceiro, a cada pequeña ermita elevaré una pequeña oración por Jordi.

Uno de los primeros será en el puente de San Telmo o de las Fiebres. Allí falleció el santo en su peregrinaje a Compostela, impresiona una placa en la que consta "Caminante: aquí enfermó de muerte San Telmo, en abril de 1.246. Pídele que hable a Dios a favor tuyo". Otra vez la muerte está presente en este Camino.

El albergue de Porriño es un edificio funcional, grande, aislado y limpio. La calurosa noche contrasta con la frialdad del ambiente.

Como es habitual, soy la última en abandonar el albergue en busca de un bar donde desayunar. Pero en contra de otras costumbres, queda institucionalizado para este camino un te con magdalenas a primera hora y un zumo de fruta a la primera parada. Nada de bocatas ni cervezas, un poco de austeridad no estará de más.

De nuevo enfilo hacia el norte siempre paralelo a la nacional 550, con este punto de referencia es imposible perderse. Me llama la atención la cantidad de granito que se emplea, tanto en la construcción de casas señoriales como para sustentar las parras que a cientos, digo, a miles, bordean el camino.

En Mos una ligera subida por la Rúa dos Caballeiros de innegable reminiscencia medieval

me lleva a otro cruceiro, otro peto de ánimas, otro cruceiro... Camino despacio, me siento feliz, la espalda aguanta.

Con sorpresa me doy cuenta de que estoy siguiendo una antigua vía romana, jalonada aún por algunos miliarios y con restos de la calzada romana bajo el asfalto o entre las sombras cercanas. Es la calzada Braca-Lucus-Asturica, o lo que es lo mismo, Braga-Lugo-Astorga.

El bosque que se cierne a mi alrededor me ayuda a disipar el hambre que ya acucia y contemplo los mil juegos de filtraciones solares entre los altos pinos. No en vano el bosque se llama Chan das Pipas.

Ya en Redondela, el albergue es un edificio rehabilitado muy agradable, la antigua casa de la Torre que me regala una buena siesta.

Averiguo quien me puede abrir la iglesia de Santiago que está en lo alto del pueblo donde coincido con el coro de mujeres que va a ensayar sus cantos litúrgicos. El rosetón de la fachada filtra la luz con la silueta del Santo.

Otro grupo de mujeres están haciendo baldeo general a la ermita de San Roque. Pronto empieza la novena y al menos una vez al año, toca hacer zafarrancho.

Un extraño dolor en el tobillo empieza a aparecer cuando Arcade ya está cerca. A mí izquierda, entre los árboles, como en el juego del escondite, conjugando mil tonos de verde y azul, se me aparece la ría de Vigo y la isla de San Simón en todo su esplendor.

*En Mos una ligera  
subida por la Rúa  
dos Caballeiros de  
innegable reminiscencia  
medieval me lleva a  
OTRO CRUCEIRO, OTRO  
peto de ánimas, OTRO  
CRUCEIRO... Camino  
despacio, me siento  
feliz, la espalda  
aguanta.*



## El Camino Portugués está lleno de advocaciones a Santa Marta y Santa Marina.

Pese a lo acogedor que es el hotel Duarte duermo mal. Cada vez que mi tobillo derecho roza la sábana me despierta un fuerte dolor. Al levantarme mantengo un serio diálogo con él. Si la espalda me permite seguir, ¿porqué se queja él de una forma tan tonta?. Deduzco que el pobre quiere un poco de protección y puesto que mi botiquín está compuesto exclusivamente de paracetamol y esparadráp, elijo éste para cubrirlo ampliamente.

La salida de Arcade se realiza a través del antiguo Ponte San Paio. Cuenta la historia que allí se derrotaron a las tropas inglesas en la guerra del francés.

Sigue el camino por las profundidades de la Vrea Vella de Canicouva. Es uno de los parajes más bonitos por donde ni siquiera importa subir o bajar. La temperatura es ideal, la sombra de los altos árboles me protege. La nitidez del canto de los pájaros me envuelve. Un verde exultante, exuberante, se manifiesta en cientos de tonalidades.

En las estribaciones del bosque, llego a la ermita de Santa Marta. No podía ser otra más oportuna, es el nombre de mi cuñada. El Camino Portugués está lleno de advocaciones a Santa Marta y Santa Marina.

Un poco más adelante me encuentro con una pequeña tienda que debe suministrar las necesidades de varios kilómetros a la redonda. Venden casi de todo. Sus dueños han pasado con creces la edad de la jubilación, pero esa tienda es su hogar. La luz está apagada, los estantes destartalados, y los cajones no cierran bien. La tienda se irá con ellos. Una pequeña silla de enea da reposo a mi tobillo.

Sin saberlo, estoy en la impagable taberna de Pepe “el lacónico”.

Tras descansar un poco en el albergue de Pontevedra, decido seguir pues hay dos albergues pequeños unos kilómetros más allá. Al ver que de nuevo me pongo la mochila, una simpática peregrina portuguesa no puede menos que sorprenderse. Le preocupa que en el siguiente al-

bergue no haya “nada” y que me vaya “sozinha” cuando parece que empieza a llover.

En Pontevedra me ha dado alcance Gregorio, un peregrino amigo de Toledo con quien doy un buen paseo por la ciudad. Es imprescindible acercarse a la iglesia de la Virgen Peregrina; cuenta la leyenda que allí recaló María en peregrinación jacobea procedente de Efeso; la certeza aquí no importa para nada, pero la historia es bonita. Es 14 de agosto, la Vigilia de la Asunción de María y Pontevedra se prepara para su fiesta. Me gusta el centro, con sus soportales y la espaciosa plaza de la catedral.

Tras cruzar el río por el puente del Burgo, me tomo una infusión calentita en un bar de nombre jacobeo, me pongo la capa de agua y me despido de Gregorio. Me insiste en si volveremos a encontrarnos. En realidad no lo sé, pero no quiero obligarme a nada.

Uno de los tramos más bonitos de este Camino me está esperando. De nuevo la lluvia ayuda al recogimiento interior que se ve animado por la Iglesia de Santa María de Alba, otro bello crucero con la imagen de Santiago en su base y la iglesia de San Cayetano.

En estos días voy entonando machaconamente a ritmo de Rosendo la canción que mejor refleja mi estado de ánimo:





*“harto ya de estar harto ya me cansé,  
De preguntar al mundo porqué y porqué,  
La rosa de los vientos me ha de ayudar,  
Desde ahora vais a verme vagabundear,  
Entre el cielo y el mar,  
Va-ga-bun-dear!!!!*

Llueve, quizás porque voy cantando pero llueve. Voy pisando charcos, regatos, barro... el camino se ve surcado de innumerables riachuelos a veces fáciles de saltar o de vadear, y otras no tanto; a veces con pasos de piedra por los que voy haciendo equilibrios como un funambulista, y a veces desnudos. El entorno es un bosque mágico, que parece encantado entre las brumas de un inexistente atardecer. Es noche cerrada cuando llego a Barro.

El albergue me parece un palacio. Una gran sala con dos montones de colchonetas y agua caliente. He de aguzar el ingenio para poder tender la ropa en el interior pues está lloviendo con ganas. Los contrafuertes de las ventanas no cierran bien y el viento provoca que golpeen con fuerza, el concierto parece diabólico y temo que por la noche no me visite el Vakner tal como a Roger se le apareció en Vilaserío.

Sobre las nueve y media de la noche aparecen dos ciclistas portugueses. A uno se le ha roto la bicicleta y llegan francamente destrozados. Me piden permiso para quedarse a dormir conmigo, ¡como si yo fuera la dueña del palacio!. Los han echado a cajas destempladas del albergue de Pontevedra. La verdad, no entiendo como en un mismo albergue un día dejen entrar a gente con maletas que lleguen en autobús, y al día siguiente echen a la lluvia a dos bicigrinos.

Ni tienen comida ni están con ánimos de ir a

buscarla a ninguna parte pero de inmediato se ponen a arreglar las ventanas y a silenciar el concierto de golpes que la tempestad me está regalando.

Cerca de las 10 de la noche llegan Xosé y Moisés para ir a cenar. Se han perdido por el camino, y es que es muy fácil llegar andando a los albergues, pero en coche, la historia cambia. Vamos a cenar a Os Muiños, una sucesión de molinos de madera construidos a la vera de unos saltos de agua, por donde se dice que pasaba el camino original.

De vuelta al albergue llevamos bocadillos a los portugueses y ya me despido definitivamente de mis secuestradores Xosé y Moisés. Ha sido un verdadero placer contar con sus “infiltraciones”.

Miércoles. Cuando me despierto sigue lloviendo, la ropa sigue tan mojada como en la noche anterior.

El tobillo está hinchado y cada vez piso peor, pero las temidas molestias en la espalda son mínimas, así que sigo cantando bajo la lluvia ... “va-ga-bun-dear...”.

Al llegar a Caldas de Rei me planteo seriamente que tengo necesidad de descansar y secarme un poco.

Sello en la Policía Local y mientras decido qué hacer aprovecho para asistir a la eucaristía en la iglesia parroquial.

Es el día de la Asunción y toca felicitar a Marías y Asunciones varias. En una de las llamadas, mi madre me informa que tiene un problema grave en un ojo. Me preocupa y por un momento, incluso me planteo volver a Barcelona. Pero ana-

lizando fríamente la situación y constatando

*Cerca de las 10 de la  
noche llegan Xosé y  
Moisés para ir a cenar.  
Se han perdido por el  
camino, y es que es muy  
fácil llegar andando a los  
albergues, pero en coche,  
La historia cambia.*



luego que tardará 48 horas en acudir a urgencias, resulta que he hecho bien en no alarmarme en exceso.

Lo mejor de Caldas es descubrir un rincón donde parece que el tiempo se ha detenido, junto a la Casa de la reina Dña. Urraca y el pequeño puente Bermaña de origen medieval.

En el restaurante Varadoiro me atienden muy bien y allí llegan los dos bicigrinos portugueses de la noche anterior. Han podido reparar las bicis y parecen repuestos. Las bicicletas que llevan me parecen de la segunda guerra mundial. No son habituales los ciclistas con mochila y éstos llevan un peso excesivo. Los cascos protectores me recuerdan a la película Patton. Nada que ver con los estilosos ciclistas que suelen rodar por el Camino Francés con maillots de colorines y bicicletas de última generación.

Alimentada en cuerpo y alma dejo atrás esta villa que me ha parecido muy simpática y acogedora. Para mi alivio, ha dejado de llover y aparece un tímido sol.

Nuevos viñedos, nuevas carreteritas comarcales, una duda provocada por las obras del AVE y un cómodo camino entre maizales que va cruzando el valle. Es la hora de la siesta, así que me busco un cómodo lugar para descansar y me tiendo sobre mi esterilla como los lagartos al sol.

La espalda agradece el descanso pero no el tobillo. Desde mi intervención quirúrgica el pie derecho está profundamente dormido, así que no siempre atiende a razones ni obedece las órdenes de mi cerebro. Más que dolor es un peso extraño, una tirantez en toda la pierna

que dificulta la marcha normal.

En el enésimo cruce de la nacional, a la altura de Cortiñas, me encuentro a dos abueletes que tienen la costumbre de preguntar a todos los peregrinos que pasan su procedencia para de inmediato, pasar a contarles sus vidas. En realidad, el que habla es solo uno de ellos. Me cuenta su vida, en particular el periodo de la Guerra Civil y la posguerra. Le marcó la Batalla del Ebro y la tierra roja de la Serra de Pàndols.

Me aconseja, mejor dicho, casi me ordena que vaya por la carretera para ahorrarme unos 3 kilómetros. Le hago caso a medias pues primero me dirijo hacia la

iglesia de Santa María de Cortiñas que se alza sobre un pequeño montículo en un juego barroco de grises, verdes y musgos.

Antes de volver a la carretera queda a mi izquierda un colegio en el que puede verse el unánime deseo de los niños de dedicar un "Buen Camino" en todos los idiomas a los gringos que por ahí pasen. Al ser agosto, la escuela está cerrada, pero el griterío de los chavalines aún retumba en el patio desierto. Localizo el letrero que me desea "Bon Camí" y sigo por carretera hacia Padrón.

En la balconada de una casa a pie de carretera, un grupo de mujeres mayores toman el fresco. Como acostumbro a caminar sola, ya hace bastante tiempo que cuando alguien me preguntan el porqué, siempre suelo contestar lo mismo: "si estuviera acompañada, quizás no podría quedarme a hablar un poco con Vdes.". He comprobado que esta respuesta siempre les hace gracia y les ayuda a que me entiendan un poquito.

*Nuevos viñedos,  
nuevas carreteritas  
comarcales, una  
duda provocada por  
Las obras del AVE  
y un cómodo camino  
entre maizales que va  
cruzando el valle.*



Me despido de las atentas y simpáticas vecinas y con mis pensamientos alcanzo Pontevedras con la confianza de que Carlos, que vive en Padrón, venga a buscarme con su coche. No puedo dar un paso más. Desde un poquito más arriba del tobillo no siento mi pie derecho.

Pero cuando hablo por teléfono con Carlos me dice que ya no me falta nada, que ya estoy llegando, y el ápice de vergüenza que aún me queda me impide pedirle que me venga a buscar.

Así que repongo mis fuerzas en un ruidoso bar y cruzo el puente del Ulla recordando a Rosalía de Castro...

*Dende aquí vexo un camiño  
que non sei adonde vai,  
pol-o mesmo que non sei  
quixera o poder andar.*

Cerca de la estatua dedicada a Camilo José Cela veo a la peregrina de quien las mujeres de la carretera ya me habían dado noticia. Me siento incapaz de hablar con ella, en realidad, y aunque no esté bien decirlo, no quiero hablar con ella. Una llamada telefónica me salva de parar a su lado. La peregrina es mayor, camina arrastrando los pies, con zapatillas de estar por casa, una bolsa de plástico se balancea en su mano izquierda. Paso de largo, como un "buen fariseo", paso de largo.

Carlos en plan webcam, controla mi entrada hacia la fuente del Carmen. No le reconozco hasta que se me planta delante y me da un fuerte abrazo. Aturdida ni atino a reconocerle. ¡No le recordaba tan alto y tan buen mozo!

Junto a su encantadora esposa y su hija Iria Lua me ofrecen hospitalidad en su "albergue" particular cinco conchitas.

Tras la ducha el esparadrappo que se supone está protegiendo mi tobillo pasa a mejor vida y se lleva con él restos de piel provocando una pequeña hemorragia.

No les comento a mis hospitaleros la nefasta situación de mi tobillo; sin embargo, lo que sí hago es meter la pata auto invitándome a cenar, pues cuando mi amigo Manolo me llama para que le dé el parte de la jornada, no se me ocurre otra cosa que decirle delante de Carlos que me "invitan a cenar", cuando la que debería invitar a cenar soy yo.

Tras un paseo por Padrón acabo frente a un plato de fideos con almejas y ¡cómo no!, de un buen plato de pimientos de Padrón. Una agradable charla con copa jacobea incluida es el colofón a una de las jornadas que se me han hecho más duras en todos estos años.

A la mañana siguiente, es el momento de entrar a visitar el "pedrón" donde dice la tradición que llegó la barca de piedra con los restos del apóstol. No se trata de creer o no creer, ni siquiera se trata de pensar en si es o no es verosímil. Se trata de arrodillarse y rezar. Se trata de abandonarse, de contemplar. Santiago es un puente, Santiago ahí, es la roca gastada pero firme. Es emocionante sentirse allí.

Me levanto de nuevo apoyándome en Ulyses, mi bordón. Compostela está cerca, no sé si hoy llegaré, y todos los huesos me crujen.

Sello en la sacristía "iter jacobeam ad petronum navis vectrics".

Casi sin solución de continuidad aparece Iria Flavia, la colegiata, la fundación Camilo José Cela, y a los pies de un olivo, su tumba en el cementerio. De nuevo la muerte se hace presente en mi Camino.

*Pero cuando hablo por  
teléfono con Carlos me dice  
que ya no me falta nada,  
que ya estoy llegando, y el  
ápice de vergüenza que aún  
me queda me impide pedirle  
que me venga a buscar.*



La abandonada estación de tren queda atrás entre enredaderas y flores de desconocido nombre. Cuenta la historia que desde allí partió el obispo Teodomiro en busca de las luces que vió brillar en el monte Libredón, en la actual Compostela. Si cabe, el camino se hace más Camino.

Por un laberinto de callejuelas y huertos me acerco a Escravitude, un imponente Santuario

barroco donde la piedra conjuga con elegancia musgos y grises, verdes graníticos, humedades y sombras. Varios abuelos sentados en los bancos de piedra de la entrada murmuran al verme entrar. En el interior, silencio. Y mientras me acerco al altar, el sacristán me da un susto de muerte cuando me habla desde la oscuridad. He de sentarme y respirar hondo. El pobre hombre me pide disculpas. Al momento, un sms del peregrino Roberto me pregunta si ya llegué a Escravitude. Demasiadas emociones de golpe.

En la parte baja de la iglesia, una antigua posada fechada en el siglo XVII alberga un estanco. La dueña me explica historias de antiguas escrituras, de sillares sin fecha... es la historia del estanco nº 22.707 tal como reza en el último sello de la credencial.

Por el desierto camino me cruzo con gente mayor, con sus negros paraguas, con la frente arrugada. Vienen de la iglesia de Santa María de Cruces. En algún lugar hay una invisible línea divisoria entre los feligreses de Esclavitud y de Cruces.

El Camino continúa hasta Areal, donde a pie de carretera un bar permite descansar y reponer fuerzas.

*Por un Laberinto de callejuelas y huertos me acerco a Escravitude, un imponente Santuario barroco donde la piedra conjuga con elegancia musgos y grises, verdes graníticos, humedades y sombras.*

En el interior me encuentro a mi asignatura pendiente. La peregrina a la que había evitado el día anterior. Me había parecido una mujer bastante mayor, pero para mi sorpresa, apenas me lleva unos años.

El motivo de su peregrinaje es un problema de su hijo. Pero cuando me cuenta que ha empezado en Pontevedra, no me atrevo a advertirle de que previsiblemente

no le darán la Compostela porque no habrá caminado los preceptivos cien kilómetros, pese a que cada kilómetro suyo vale por dos de los míos.

Me siento incapaz de decirle que vuelva a empezar en Tui, ni siquiera sé si en realidad querrá o no querrá la Compostela. Lo que sí sé es lo que le está costando, y la profunda fe con la que peregrina.

Enfilo de nuevo la carretera y caminitos paralelos. Se acerca la hora de comer. En realidad tengo más ganas de descansar que de comer, un imán me atrae hacia Santiago pero mi pierna no me obedece lo suficiente.

Mis buenos amigos Iria, Luís y Lola se salen al encuentro para comer juntos pero yo sólo tengo ganas de terminar rápido para ponerme en marcha otra vez. Me deben quedar algo más de 10 kilómetros.

El paisaje se hace esquivo con los rastros de los últimos incendios del año pasado. Por doquier, los pinos quemados y las huellas de las cenizas entristecen el alma.

En Agro dos Monteiros las torres de la Catedral ya son una realidad. Comparto ese mo-





mento con mi amigo Jesús, se que se alegra tanto como yo.

En el puzzle que supone el último tramo me dan alcance un par de peregrinos nacidos en Compostela de los de larga zancada y muchos kilómetros diarios. Me proponen entrar conmigo en Santiago pero intento explicarles que no, que quiero acabar sola. También Lola quería esperarme en la Alameda, y le he pedido que me deje llegar sola.

Tras un último puentecito románico en reconstrucción con fondos europeos y ya sólo queda enfrentarme a la fuerte cuesta del hospital. Despacio voy dosificando las últimas fuerzas. El Obradoiro se siente, pero hay que llegar.

Cuando por fin enfilo la calle Rosalía de Castro me permito el lujo de beberme mi primera cerveza desde que empecé a caminar. El dueño del bar dormita en un rincón, ya no es hora de que lleguen peregrinos, y menos peregrinas solas. Aparecen de nuevo los dos peregrinos compostelanos e insisten en acompañarme. No les debe parecer tan mal mi pretensión cuando se van pagando mi cerveza.

Me dejan hablando con Manolo, y después de él, el móvil ya es una sucesión de llamadas a cuál más emocionada. Familia y amigos son partícipes de mi pequeña hazaña.

Aún una última plegaria en la iglesia de la Virgen del Pilar, en medio de la Alameda, y cuando estoy en el semáforo a punto de entrar por Porta Faxeira, una marea humana me sienta como un bofetón en el alma. ¡Bendita soledad vivida!

Casi sin mirar por donde piso, e intentando esquivar al mayor número de gente posible, me dirijo hacia la oficina de Peregrino. Son las ocho y media cuando cruzo el umbral.

*Cuando por fin enfilo la calle Rosalía de Castro me permito el lujo de beberme mi primera cerveza desde que empecé a caminar.*

Cuando entrego la credencial y pido si me pueden extender la Compostela a nombre de mi hermano Jordi, empiezo a llorar. Es dolor de ausencia, es alegría de haber llegado, es rabia e impotencia, es esfuerzo y superación.

Frente al Obradoiro me fundo en un abrazo con Lola, la emoción me puede. Río y lloro al unísono.

En apenas unos minutos ya estoy en el interior de la Catedral iluminada por la tenue luz del atardecer. Ni siquiera hay que hacer cola para poder darle un abrazo a Santi, para postrarme en la cripta, para darle las gracias por haber llegado, por haber vuelto, por estar ahí.

A Luis y Lola les queda atender lo más delicado. Una cura de mi tobillo donde el betadine es absorbido como si fuera agua. Creo que lo más fácil sería apuntarlo directamente. Está hinchado, hay infección, y duele.

Pero no hay dolor que se resista a un buen arroz de bogavante. Las botas quedan aparcadas. No hay mejor anestesia que un buen alvaríño.

El epílogo de este pequeño Camino Portugués es una sucesión de imágenes y de abrazos donde se suceden Zapatones y Begoña, Fisterra y Corcubión, hospitaleros y amigos, y por encima de todo el Botafumeiro.

En la Misa del Peregrino, desde el banco de terciopelo rojo, ¡ventajas del lector de la epístola!, escucho las palabras del sacerdote. Con el incienso, las plegarias se elevan al Padre. A medida que asciende el botafumeiro, siento

que mi oración se eleva, siento que mi hermano está muerto, y que la muerte duele.

Bajo la atónita mirada de los concelebrantes lloro por Jordi con todas mis ganas.



# IX CONCURSO FOTOGRAFICO, 2008, CONVOCADO POR EL CORREO GALLEGO Y LA ASOCIACIÓN GALEGA DE AMIGOS DO CAMIÑO

*Mario Clavell*

Hubo una sorpresa al abrir los sobres con la identidad de los premiados; tres son extranjeros: una checa y dos italianos. El único español ya llevó un premio hace años...

Parece que todos los temas jacobeos han sido retratados ya. Y premiados alguna vez. Pues no; caben nuevos enfoques, nuevos matices.

En "Cosecha granada junto al Camino", su autor, el napolitano Fabio Buonocuore -1er premio del Concurso-, ha hecho una instantánea de su compañero de peregrinación en el momento en que este echa un haz de cereal al aire. Y, ¡zas!, ahí queda la alegre sugestión de una buena cosecha recién hecha junto al Camino francés, a comienzos de verano, por tierras de Castilla-León.

La genovesa Cecilia Bennati, 2º premio, ha recogido ese "Juego de manos" que alguna vez hemos hecho al final de una etapa y de una buena cena, en un albergue del Camino. Diez manos superpuestas, diez peregrinos diferentes en edad, color de la piel, ellos y ellas, aunados en el camino hacia el Apóstol, convertido en

Camino del Amor universal, por lo menos durante el tiempo que se tardó en tomar la foto. Y en su recuerdo, perpetuado en la foto premiada. (¿Dónde están, *ubi sunt*, los diez peregrinos que un día aunaron sus manos con promesa de lealtad?).

El alicantino Roberto Sánchez gana el 3er premio con ese "Largo es el Camino". Una foto bien conocida, con el objetivo bien posicionado y un tratamiento en el positivo que carga dramáticamente el cromado de los márgenes, del suelo, del cielo. Destreza fotográfica para un tema manido.

Borbora Honesová, de la República Checa, obtiene un accésit con la foto de un escenario, gallego con toda probabilidad (¿Concello de O Pino? ¿Prolongación a Fisterra?) a la vista de los pinos sobre el manto de helechos. La niebla del fondo, en la que se va a adentrar la peregrina, provoca ensoñación.



# DESGLOSAS JACOBEOAS

*José A. de la Riera.*

**Manicomio Ambulante.** Éramos pocos, brothers, éramos pocos y resulta que soltaron a la abuela y parió trillizos. Que resulta que fueron y se juntaron los psiquiatras en un congreso internacional en Santiago y le pusieron a uno de ellos un micrófono delante. Minuto de gloria que te crió y declaración *urbi et orbi*: el Camino es un manicomio ambulante, un criadero de lunáticos al por mayor y un paso adelante hacia la camisa de fuerza. El que largó, que tiene por gracia Jesús de la Gándara y es poncio en el Servicio de Psiquiatría del Complejo Asistencial de Burgos, lanzó, además, una advertencia: hay un “síndrome del Camino de Santiago” que produce abundantes brotes psicóticos entre el personal y que es mayormente preocupante.

Acabáramos, para ese viaje no necesitábamos alforja ni mochila alguna, ya lo sabíamos. ¿O no?

**¿Patrimonio Mundial?** Andan los señores mandamases y políticos en general de los Caminos del Norte, exigiendo a boca llena la declaración de Patrimonio Mundial para tan insignes rutas, golpeándose ferozmente el pecho y echándose ceniza en las coronillas. Dicen, además, que no hay derecho a que se marginen tan ilustres trazados. Pues bueno. Pero habría que expli-

carles algunas cosas. La primera es que la declaración de Patrimonio de la Humanidad no significa nada en cuanto a protección de nuestros Caminos – y para eso no hay más que ver lo ocurrido en el Polígono de O Pino, en el Camino Francés-, si precisamente esos mismos políticos no se comprometen con la protección de ese patrimonio. A no ser, claro, que lo que se quiera sea utilizar una vez más la peregrinación y el Camino para otros fines, por ejemplo las subvenciones y los cartelitos turísticos al por mayor. Y la segunda tiene que ver con carros y bueyes. Señores políticos y

cargos públicos del Camino Norte: antes de llenarse la boca con lugares comunes y hacer brindis absurdos al sol, pongan los bueyes delante del carro. Lo decimos por si tienen vuestas mercedes la vergüenza torera de arreglar el monasterio de Obona, que se cae en pedazos. Tengan la bondad, y luego hagan ustedes las fiestas que quieran.

**Nos comen los chinches.** O tal parece. Y para más INRI, todo indica que desembarcaron de alforjas gaba-chas, lo que faltaba.. Hay hospitaleros que juran haber oído a los animalejos cantar a mil voces lo de los enfants de la patrie al anochecer tibio de los albergues de los Campos

*Hay hospitaleros que juran haber oído a los animalejos cantar a mil voces lo de los enfants de la patrie al anochecer tibio de los albergues de los Campos Góticos, y aseguran que primero asaltan el paté de los peregrinos y luego devoran despiadadamente a los interfectos*



Góticos, y aseguran que primero asaltan el paté de los peregrinos y luego devoran despiadadamente a los interfectos Así que blanco y en botella, no hay duda, son gabachones, ya que parece que además los chinches en cuestión se levantan temprano y comienzan a devorar devotamente a la afición a las cuatro de la mañana. Dicen los que saben que sería menester desinfectar todos los albergues a la vez y en todos los Caminos. O en su caso mandar a Zapatero a negociar con el Sarkozy para lo que, previamente y para su mayor información, sería harto positivo hacerle dormir a nuestro bondadoso presidente en cualquier albergue mesetario de los de pan llevar o, en su caso, en algún albergue xunteiro donde también esas bestias feroces han sentado sus reales, por ejemplo en Palas, y así le podría acompañar, de paso, el señor Blanco que jugaría en casa.. Fuera del albergue se colocarían hospitaleros y peregrinos con un medidor de alaridos y soponcios de grado diez. No hay más solución para que se enteren.. Luego se les pediría las oportunas disculpas y, si fuera preciso, nos arrojaríamos a sus pies, pero son necesarias medidas drásticas, que andamos avisando y no hacen caso alguno y no vaya a ser que luego vengan otras plagas medievales, lepra, liendres, mal de San Antón, un horror. Así que nada, mandamos a nuestros poncios a negociar la France convenientemente abrasados por las mordeduras de los bichejos y a otra cosa.

**Ich bin denn mal weg.** O lo que es lo mismo: “ Me marchó”. Es el afamado “libro del alemán”, desbocado *best seller* que ha puesto en el mercado más de tres millones de ejemplares y ha permanecido cien semanas como número uno en ventas. Ahí es ná. E, igual que pasó con el Pablinho Coelho en su momento, nuestros pundonorosos hospitaleros no salen

## *Fuera del albergue se colocarían hospitaleros y peregrinos con un medidor de alaridos y soponcios de grado diez.*

de su asombro ante la invasión teutónica. Lo curioso es que, al igual que a los cariocas que estuvieron a punto de convertir Sahagún en un sambódromo, a los alemanes les da por repetir exactamente las mismas peripecias que ejerció a su libérrimo albedrío Herr Hape Kerkeling, que según todos los rumores es un cachondo. Todos recordamos los numeritos que se montaban los seguidores de Coelho en Fondevadón, intentando recrear los pasos de su gurú. Afortunadamente estos no pasan de intentar comerse cinco kilos de salchichas a mediodía. Todos esperamos el best seller chino para echar a correr despavoridos y tirarnos de cabeza al mar a la aguerrida voz de “mariquita el último y éste que tenga la bondad de apagar la luz”

**Más de Patrimonio Mundial (y de cinismo todo a cien).** Y es que resulta que la pomposamente denominada “Asociación de Cámaras de Comercio de los Caminos Jacobeos”, cuya presidencia recae precisamente en la Cámara de Comercio de Santiago de Compostela, ha repartido unos miles de euros en becas (3.000 euros para cada uno de los veinte proyectos), para “promoción de las rutas jacobeanas”.

Aturuxos a go-gó, ovación atronadora, a una beata le da un patatus (que traigan un anisete), que echen a rebato la campana Berenguela, Alah es grande, nuestro buen Dios también, todo el mundo es bueno... pero... pero es que ahí están las hemerotecas, cachis en la mar resalada. Y es que estos señoritos de la Cámara de Santiago, tan jacobeanos ellos y tan dadivosos, cuando estábamos en lucha defendiendo nuestro pobre Camino, Patrimonio de la Humanidad, para que no nos plantaran encima del trazado un polígono industrial de un millón de metros cuadrados en las mismas narices de Compostela, largaron “valientemente” lo siguiente. Pasen y lean:





## El Correo Gallego, 29-06-2007

**La Cámara de Comercio de Santiago solicita a la Xunta que agilice el proceso de desbloqueo del futuro polígono industrial de O Pino. Ésta fue la decisión tomada tras una reunión del comité ejecutivo, en la que se mostró el malestar de la entidad por la suspensión temporal de las obras.**

Señores de la Cámara Oficial de Comercio de Santiago de Compostela, brillantes presidentes de las “Cámaras de Comercio Jacobeas”: váyanse ustedes al arroyo de Labacolla, a ser posible con un flotador de pato amarillo, aletas y gorro de baño ad hoc. Y, por favor, permanezcan allí un año entero haciendo gárgaras con ferocidad inaudita. Gracias.

**El Pórtico está en obras.** Y obras son amores que el deterioro ya era de escándalo. El deterioro y el despelote que allí montaba la peña de la pamelita, las gafas de sol y las chancletas. Tanto les daba ponerse en fila en cuanto veían una cola sin saber muy bien para qué como emprenderla a cabezazos con el primero que pasaba por allí, ya que alguien les había dicho que lo que hay que hacer en el Pórtico es largarle un buen cabezazo a alguien. Así, se sabe de canónigos que ni con promesa de obispado se atrevían últimamente a pasar por allí, so pena de recibir el ataque en forma de jubilosas cabezadas de cualquier guiri empamelada. Ensotando hubo que tuvo que trepar aterrorizado al árbol de Jesús hasta que lo rescató un tiraboleiro. Se sabe que hasta al mismo Zapatonos le caparon el gorro, cierta nefasta mañana, a base de cabezazos. Y todo por no poner un cartel señalando al pobre Mateo, que al fin y al cabo es un profesio-

nal. No somos nada.

**¡Usted no sabe con quién está hablando!** Semejante amenaza decimonónica tuvo que escucharla la sufrida hospitalera de O Cebreiro cuando, desbordada por el número de peregrinos, rogaba a los que iniciaban allí su Camino que tuvieran la bondad de esperar a que se acomodaran los que llegaban caminando. El individuo (a la que la hospitalera, inteligente y veterana, no contestó) se identificó como directivo de cierta asociación jacobea levantina. Es harto probable que ese energúmeno lea estas líneas. Y, con ellas, nuestro deseo de que tal gente desaparezca de una vez por todas del Camino de Santiago.

*El Pórtico está en obras. Y obras son amores que el deterioro ya era de escándalo. El deterioro y el despelote que allí montaba la peña de la pamelita, las gafas de sol y las chancletas.*

**¡Ya están aquí!, ¡atacan de nuevo!** Las buenas gentes del “comendador Pampín”, subidas en este caso a hombros por el Cardenal Rouco Varela, han llegado al Vaticano, faltaría. “Alegría, alegrote, que anda o rabo do porco no pote” Esta vez tocó tripotada trasalpina, así que todos a bordo, primero a condecorar a Paco Vázquez, luego a ver a Ratzinger y más tarde al

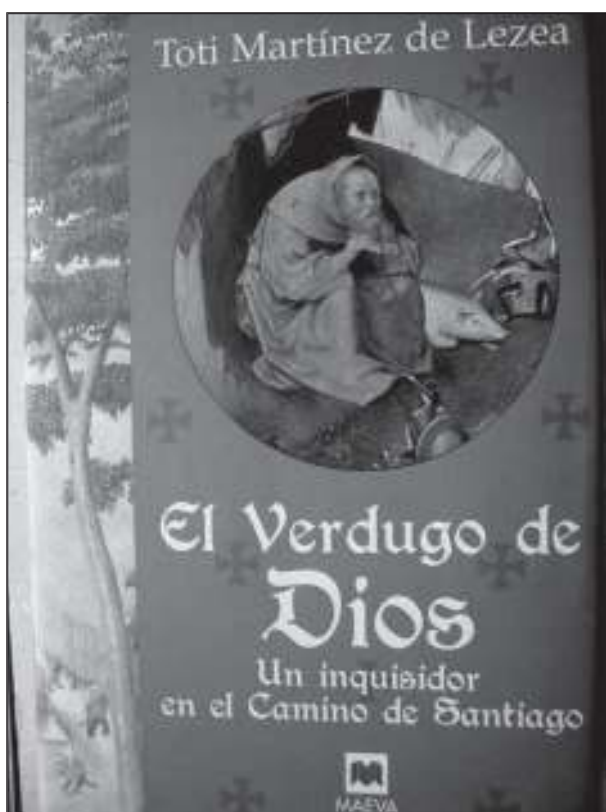
banquetazo de rigor, todos convenientemente disfrazados, como cumple, de “caballeros de la Orden del Camino”. El día que la verdadera Orden de Santiago (sí, la de Quevedo y la de tantos y tantos que dieron días de gloria a este país) de un puñetazo en la mesa, se va a armar. Y es que ya está bien de tanto circo, de tanta fatuidad, de tanto vacío, de tanto aparentar. ¿Qué ha hecho esta gente por el Camino de Santiago?, ¿dónde se les ha visto luchar, señalar, dar hospitalidad, defender su espíritu y su pervivencia? Cardenal Rouco Varela: usted se sentó en el mismo sitio que Xelmírez o Quiroga Palacios. No lo olvide.



# CRÍTICA BIBLIOGRÁFICA

*Por Tino Chao*

Toti Martínez de Lezea.- El verdugo de Dios. Un inquisidor en el Camino de Santiago. Ed. Maeva. Madrid. 2004. 365 págs. 18 €.



El Jardín de la Oca. Ed. Maeva. Madrid. 2007. 357 págs. 19 €.

Martínez de Lezea domina las técnicas novelescas de la intriga y el ritmo narrativo, aunque quizá haya que achacarle un exceso de complicaciones en la trama y que el desenlace sea más propio de la novela de aventuras que de la histórica.

Es de destacar también positivamente la exhaustiva labor de documentación sobre lo que habla: cátaros, agotes, templarios, constructores de catedrales... sin caer en lo fantástico ni esotérico. Como bien puede verse en am-

bos volúmenes la bibliografía utilizada es seria y de prestigio.

Alrededor de la resolución de la intriga planteada por la significación del “jardín de la oca” se construye todo un retablo de diversas historias en las que intervienen atractivos personajes pertenecientes a los grupos mencionados más arriba. El punto más débil, la caracterización de los personajes: buenos y malos. El más atractivo y logrado, sin duda, el del “bugre”, por la complejidad que le confiere su enfermiza y atrabiliaria psicología.

Su fuerza literaria queda patente en la atracción fatal y embrujo que ejerce sobre todos aquellos que lo sirven, pero resulta inverosímil que se salve de una muerte casi segura una y otra vez en las dos novelas, lo que nos hace pensar que la autora nos deparará una tercera entrega.





Marcos S. Calveiro.- Festina lente. E. Xerais. Vigo. 287 páx. 15,68 €.



Estamos ante un proxecto fallido do que podería ter sido unha gran novela.

A confección dunha novela histórica precisa de varias fases, entre elas a recopilación de datos con maior ou menor grao de verosimilitude e a recreación dunha época e un lugar, neste caso o século XVII e a cidade de Santiago.

O argumento mergúllanos na “intrahistoria” unamuniana: encadernadores, editores, libros prohibidos..., co que iso implica de perigo e mil e unha suxerencias máis na época sulñada; pero falla amplamente no que respecta á primeira das fases aludidas: acumulación excesiva de datos e persoaxes que prometen moito e fican en nada.

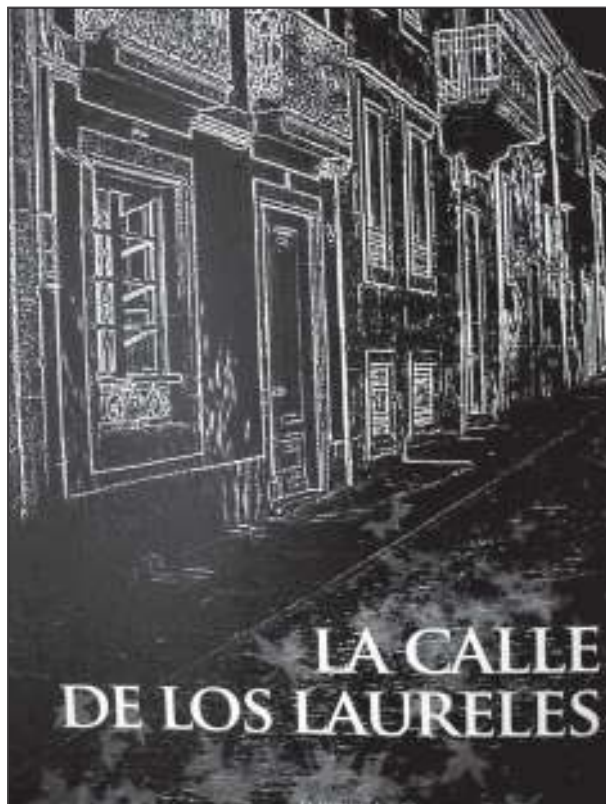
E o oque é o peor de todo, custa pasar da páxina vinte polo tremendamente aburrida que resulta.

Justo Caramés Torres.- La calle de los laureles. Ed. Compostela. Santiago. 2006. 168 págs. 10 €.

El autor, sin duda, echa mano de la socorrida frase de Baroja: La novela es un saco en el que cabe todo para calificar así a esta obra. Se trata en realidad de una acumulación de recuerdos y anécdotas contados en primera persona sobre su propia familia y sus vecinos y allegados.

La auténtica protagonista es esta humilde calle compostelana de fuera de murallas, que no tiene la sona ni la historia que sugieren nombres como Obradoiro, Azabachería, Preguntoiro... Por no tener, como dice el autor, no tenía ni fiesta propia, pero evocando de nuevo a un noventayochesco, don Miguel de Unamuno, es en la “intrahistoria” donde se encuentra la verdadera esencia de un pueblo.

Por esta “novela” desfilan personajes famosos como Valle Inclán, importantes otros como alcaldes, arzobispos y canónigos, pero también humildes empleados y artesanos, y hasta representantes de los bajos fondos, arrapiezos des-







critos con la dulzura y el cariño del mejor Baroja (hoy estoy especialmente nostálgico del 98)

Es esta una visión de una calle compostelana y sus gentes que agradará a todos sin distinción de ideologías. Hasta en los capítulos “resbaladizos” como los referentes a la República y la Guerra Civil, el autor sabe abstraerse y sólo nos da la visión expectante y atónita de un adolescente, que, por ejemplo, escucha horrorizado desde su cama como de un Castromil que pasa a altas horas de la noche frente al convento de Santa Clara, se alzan gritos blasfemos contra la Virgen y las monjas. Aquellos infelices iban a ser fusilados en Boisaca y la blasfemia era su manera de protestar su orgullo e indignación contra los verdugos.

En resumen, una obra amena, escrita en ese perfecto castellano propio de las grandes autores gallegos y digno de una adaptación teatral o cinematográfica que estaría al nivel de la ya clásica Nuestra ciudad de Thornton Wilder.

### Os libros que atopei no meu faiado

Pedro López Rubín.- *San Eufrasio. Varón apostólico*. Ed. “La Voz de la Verdad”. Lugo. 1955. 143 páx. Máis 12 láminas en branco e negro e un mapa despregable de 1:100.000.

O que fai o autor, coengo da catedral de Lugo, é resumir a obra de Antonio Terrones de Robres, *Vida, martirio, traslación y milagros de San Eufrasio obispo y patrón de Andújar*, impreso en Granada en 1657.

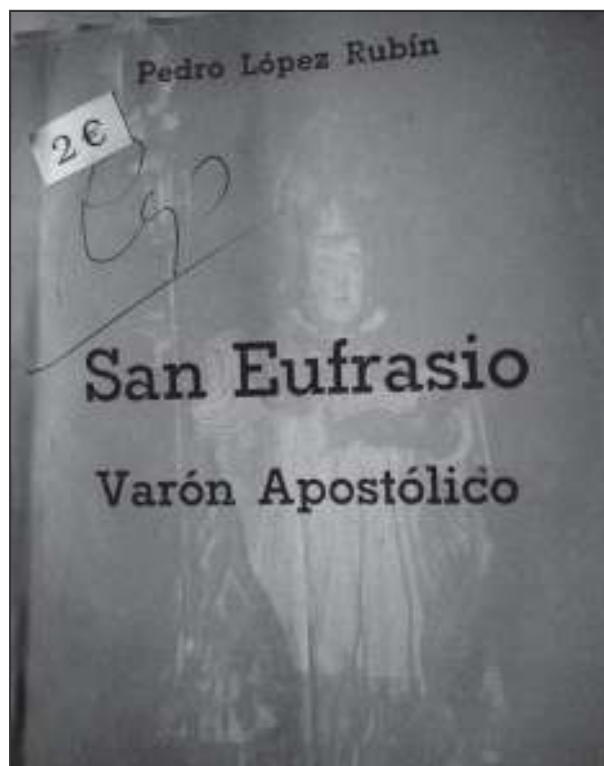
Os seis primeiros capítulos dan conta do relativo á predicación de Santiago en España, á “translatio”, consagración dos “varóns apostólicos”, martirio, sepultura e traslado dos restos de San Eufrasio. Segue un capítulo adicado a Santa Potenciana, pero os máis curiosos, sen ningunha dúbida, son os que veñen deseguido; por unha parte, cinco nos que se conta todo o relativo á solicitude real (Felipe II) de dúas reliquias do santo, unha para ser levada a Andújar e outra para a súa “coleción” particular. Por

certo, que os veciños do Val do Mao estiveron a piques de impedilo; só se contiveron ó ver que se trataba dunha orde do propio rei. Só no contexto da veneración de que eran obxecto as reliquias podemos comprender hoxendía todo o ritual que rodeaba a estes eventos.

O capítulo XVII está íntegramente constituido por unhas poemas (bastante malos, por certo) de Lupercio L. de Argensola, compostos con motivo dos traslado das reliquias.

Pechan a obra tres capítulos sobre milagres, a cuestión de ónde está a cabeza de San Eufrasio e referencias ó ar perfumado que emanou da súa tumba ó ser aberta. Entre os milagres cabe suliñar como pintoresco e referente a *nuestra gloriosa Cruzada de liberación*, que de tantos soldados que fueron al frente /.../ del valle del Mao sólo hubo que lamentar un sargento muerto en Asturias y dos desaparecidos /.../ El santo mira por su Valle y lo defiende de los enemigos de Dios y de la Patria.

Noutra ocasión tornaremos sobre o tráfico cos restos e as tradicións referentes a San Eufrasio, pois son realmente interesantes e pintorescas.







# DOS PROFESORES JAPONESES FOROFOS DEL PULPO, NOMBRADOS HUÉSPEDES ILUSTRES DEL CAMINO

*El Correo Gallego*



**EMBAJADORES.** La Orden del Camino de Santiago acaba de nombrar Huéspedes Ilustres a los profesores japoneses Kinji Onoda y Fumihiko Tonabe, de la Universidad de Tokio, que están estudiando el Camino de Santiago y la historia de la Orden del Camino de Santiago. Ambos docentes fueron invitados por la citada orden para que conozcan sus orígenes y, de esta manera, den a conocer con más swing la Ruta Jacobea en el país nipón. La labor de promoción que está realizando este colectivo va dando frutos poco a poco y, de hecho, al mismo pertenecen ya caballeros de veinte países de todo el mundo, entre ellos el potente empresario Shinji Inaba, de origen japonés, que juró su cargo como caballero hace cinco años y que es el referente de esta asociación en tierras asiáticas. Ahora, con el nombramiento de otros dos compatriotas, su labor será más sencilla. De todas formas, el caballero

más famoso a nivel mundial de la orden es el actor Michael Douglas.

El acto de la entrega de diplomas se desarrolló en el Templo del Santo Espíritu, en Melide, y al mismo asistieron el presidente y gran mestre de la orden, Miguel Pampín; el secretario, Jesús Busto, y el portavoz, Luis Rial.

Una larga caminata por el municipio de Melide

**COMILONA.** Antes de recibir sus diplomas, muy de mañana, varios miembros de la orden acompañaron a los huéspedes nipones a realizar un tramo del Camino a su paso por Melide. Comenzaron en el bosque de los peregrinos, donde pudieron observar las placas de todos los caballeros que tienen su árbol plantado en dicho lugar; luego hicieron el ritual, al lado de la Cruz de Santiago, de tirar la piedra junto al milladoiro que allí se encuentra, y pasaron también por el camino de las estrellas.

Pero como no todo va a ser caminar, los japoneses fueron invitados a degustar un manjar típico elegido por ellos mismos, ya que estaban deseosos de probar un buen plato de pulpo, manjar que, según comentaron, figura ya en numerosas guías gastronómicas del país nipón.



---

# AGACS, BAJA EN LA FEDERACIÓN ESPAÑOLA DE AMIGOS DEL CAMINO DE SANTIAGO.

Con fecha siete de julio de 2008, nuestra asociación se dio de baja en la Federación Española de Amigos del Camino de Santiago. La directiva cumplió así escrupulosamente con el mandato de nuestros socios, reflejado en la carta que acompañamos, y tras comprobar (tras la asamblea de Astorga y reunión posterior con el presidente de dicha Federación), que ninguna de esas peticiones iban a ser atendidas en los términos solicitados en la misma y aprobados en asamblea extraordinaria.

A esa Federación, buen Camino. Y nosotros, como siempre, en el nuestro, el Camino de Santiago y sus peregrinos.

CARTA ENVIADA AL PRESIDENTE DE LA FEDERACIÓN ESPAÑOLA DE AMIGOS DEL CAMINO DE SANTIAGO.

Sr. Don Ángel Luis Barreda Ferrer

Presidente de la Federación Española de AACS

Señor Presidente:

Le trasladamos el acuerdo adoptado en Asamblea Extraordinaria de la Asociación Galega de Amigos do Camiño de Santiago, AGACS, celebrada en Santiago de Compostela el día 2 de febrero de 2008, acuerdo tomado al amparo de los artículos 19-2 y 19-10 de nuestros estatutos, y el mandato consiguiente a nuestra directiva por parte de los socios en virtud del artículo 22-1 de los mismos, mandato que cumplimos estrictamente.

## **ANTEDECENTES**

**Durante los meses de mayo, junio y julio de 2007, nuestra asociación tuvo que mantener una lucha a cara de perro contra la destrucción física de una parte de algo que es sagrado para nosotros, el Camino de Santiago, lucha que aún continúa y que no da tregua. La oposición a la construcción de un polígono industrial de un millón de metros cuadrados sobre el trazado del Camino Francés en el Concello de O Pino, y en la que nos ayudaron peregrinos de todo el mundo, tuvo un día a día feroz en los medios de comunicación- prensa, radio, televisión-, en la relación con instituciones de todo tipo y también a pie de Camino. La desproporción de fuerzas era evidente, con boicots en la prensa escrita vinculada a la empresa constructora y amenazas personales a nuestros directivos, amenazas que tuvimos que denunciar a la opinión pública, pero no cejamos ni nos dejamos amilanar. Un día y otro también, todos los días, denunciarnos, empujamos, nos**



opusimos por todos los medios y, además, convocamos a peregrinos de todo el mundo en defensa de algo que es de todos: el Camino. Denunciamos la situación ante el Defensor do Pobo de Galicia, Defensor del Pueblo español, Defensor del Pueblo a nivel europeo y, en paralelo, y después de un intensísimo trabajo contra reloj, conseguimos la demoledora declaración del ICOMOS del 2 de julio de 2007, que sienta un precedente en la defensa y protección del patrimonio del Camino de Santiago, y que sirvió de extraordinaria ayuda en relación con los acontecimientos que se desarrollaron después.

Así y todo, habiendo sido ya el entorno forestal del itinerario salvaje e ilegalmente talado, y ante la proximidad de una resolución definitiva por parte de la Dirección Xeral de Patrimonio de la Xunta de Galicia, que ante la avalancha de críticas había detenido provisionalmente la construcción del Polígono Industrial, la Asociación decidió convocar una manifestación en Santiago de Compostela el día 29 de julio, en tanto que nos llegaban por todos los medios centenares de adhesiones de peregrinos de todo el mundo y, muy principalmente, de asociaciones jacobeanas extranjeras. Y así, con todo el entusiasmo - pero también muy solos- recorrimos y tapizamos todos los Caminos, los albergues, las encrucijadas, los bares - llegamos hasta el último rincón-, con nuestros carteles, con toda nuestra alma, convocando, despertando conciencias, movilizándolo, pidiendo ayuda, confeccionando pancartas, acudiendo a los medios de comunicación, en definitiva, luchando ferrosamente por algo en lo que creemos.

Y así, ese día, con nuestras pancartas, con nuestra fuerza y las que les restaban a peregrinos y amigos del Camino de España y de Europa que, con enorme sacrificio, habían llegado hasta Compostela para ayudar, bajamos desde San Marcos hasta el Obradoiro para defender la dignidad y la pervivencia de algo muy nuestro y que tenemos el deber de legar a futuras generaciones. Con nosotros y hombro con hombro, representantes de algunas asociaciones federadas - que cuentan con todo nuestro reconocimiento- y de otras no federadas que quisieron estar allí. Y junto a nosotros personalidades que siempre han estado en la defensa del Camino de Santiago, como Paolo Caucci y Laurie Dennett, que no nos quisieron dejar solos. Las trescientas personas que, precedidas por la imagen del Apóstol sobre un carro subido hasta Compostela por el cura el Blas de Fuenterroble de Salvatierra, entraron el día 29 de julio en el Obradoiro, junto con todos aquellos otros que, no pudiendo estar presentes, nos habían estado apoyando con sus correos electrónicos continuos de protesta a instituciones y medios, dieron toda una lección de coraje, dignidad y amor al Camino y consiguieron lo que, al menos hasta el momento, constituye otro milagro del Apóstol: la resolución de la Consellería de Cultura e Deporte de 24-10-2007, que paraliza un treinta por ciento del Polígono Industrial para preservar el Camino histórico.

Pero ese día, en la soledad de San Marcos - y en las duras-, todos echamos de menos muchas presencias, alguna ineludible, como la del señor presidente de la Federación de AACs de España. Presencia que, ante la incredulidad, estupor y tristeza general, si



se hizo visible, sin embargo, en Compostela, el día dieciséis de agosto con alarde de prensa y medios: nuestro presidente se había, al parecer, embarcado en un crucero ruso que zarpó de Valencia el día cuatro de agosto, para tras, suponemos, amena travesía turística de “promoción jacobea”, en la que participaban insignes literatos, desembarcar en Vilagarcía el día quince y entrar en Compostela el dieciséis.

Todo ello motivó, como primera consecuencia, la no participación de nuestra asociación en la prevista Comisión de Patrimonio que nosotros mismos habíamos solicitado en Hospitalet. ¿A qué una Comisión de Patrimonio ante ese desinterés y falta absoluta de sensibilidad? La verdadera “Comisión de Patrimonio” se estaba y se está ventilando a pie de Camino y día a día. Lo demás es otra cosa.

## **POR TODO ELLO**

Esta asamblea acuerda:

- 1) Aún admitiendo, y más aún como gallegos, que la navegación a vela forma parte de las glorias irrenunciables de la patria y aceptando también que suele servir de solaz del cuerpo y recreo para el espíritu, y admirando si cabe las proezas de los barcos de vela en general y de los cruceros rusos en particular, afirmamos que cuando se ejerce una responsabilidad no queda más remedio que abandonar los placeres mundanos y estar con tu gente y a pie de obra, sobremanera en las duras y cuando están en juego cosas que todos consideramos de capital importancia (la propia pervivencia física del Camino de Santiago) Creemos que para “promoción” turística del Camino y de insignes escritores ya están otros, nosotros, nuestro presidente incluido, debemos estar a otras cosas, entre ellas la defensa y dignidad del Camino de Santiago y la peregrinación jacobea.
- 2) Se hace evidente para todos nosotros una falta de sensibilidad y cercanía a los problemas reales que aquejan al Camino de Santiago, muchos de ellos acuciantes. El intento cada vez más evidente de asimilar el Camino a un producto más del mercado, la “venta y promoción” de un Camino “kleenex” de usar y tirar, el Camino como moneda de cambio o como “parque temático”, su promoción ajena a los valores por los que todos hemos luchado siempre, empezando por la espiritualidad y siguiendo por la hospitalidad o la solidaridad, necesita respuestas, ejemplos y actitudes claras con nuestra Federación a la cabeza. Y para nosotros, por todo lo expuesto, es evidente que se precisa un cambio.
- 3) Es por ello que solicitamos la apertura democrática de la Federación, una asociación un voto, por ningún motivo nadie debe primar sobre nadie, tan importante para el Camino es una asociación con dos mil socios como otra con cincuenta que se deja la piel todos los días. Si se admite una asociación en la Federación, se hace con todas las consecuencias. Por tanto solicitamos un cambio de estatutos en ese sentido, adaptándolos a principios democráticos y de igualdad.





- 4) **Es necesaria una apertura de la Federación a las asociaciones jacobeanas no federadas, que vengan a trabajar con todas las consecuencias por el Camino de Santiago y la peregrinación jacobea y que se comprometan al cumplimiento de nuestros estatutos. Su ausencia clamorosa y marginación en Jaca es una muestra más de la distancia que existe entre la realidad actual del Camino de Santiago y una Federación cada vez más endogámica y alejada de la problemática real de la peregrinación. Mientras muchas asociaciones, federadas o no, realizan una labor ímproba, sacrificada y diaria, atendiendo albergues, extendiendo credenciales, ayudando en todo lo que se puede al peregrino, la ausencia de la Federación ha sido en ocasiones clamorosa, abandonando no sólo la defensa de la pervivencia física del propio Camino ( O Pino, Yesa, Refinería en Zafra, Autovía de Burgos, Autovía Santiago-Lugo o las nuevas delimitaciones de los Caminos que están teniendo lugar en Galicia, son sólo meros ejemplos), también ha estado alejada de temas fundamentales como la problemática surgida con la credencial o el cuidado que hay que mantener en las relaciones con la Catedral de Santiago - Catedral y Oficina del Peregrino por desgracia también ausentes del Foro de Jaca- Todo ello sigue exigiendo un cambio, sobre todo cuando está en juego el presente y el futuro del Camino de Santiago y la peregrinación jacobea tradicional con una Año Santo llamando a nuestras puertas.**
- 5) **Que en función de la modificación de estatutos que solicitamos, se realice una nueva convocatoria electoral.**

**La asamblea encarga a la junta directiva el traslado de estos acuerdos al señor presidente de la Federación Española de AACs. Encomienda también la asamblea a nuestra junta directiva el seguimiento de las propuestas presentadas. Y si ,también a su juicio y en un tiempo razonable, no se cumplen los acuerdos manifestados aquí, ni en contenido ni en forma, esta asamblea acuerda que se curse la baja inmediata en ésta Federación Española**

Señor presidente, este es el mandato que nuestros socios nos encomiendan y que estamos dispuestos a cumplir en todos sus extremos. Independientemente del respeto que nos merecen todas la formas de ser y estar en el Camino de Santiago, esta es la nuestra y la presentamos con toda claridad.

Independientemente también del resultado final de las peticiones arriba expresadas y las consecuencias que de ello se deriven, deseamos toda suerte de éxitos a esa Federación y al equipo que la dirige, ya que redundará en un mejor Camino para todos. Nuestros compañeros y amigos del Camino ya saben que nos tienen y nos tendrán siempre a su disposición en Galicia y en el Camino.

Con un cordial saludo jacobeo. En Santiago de Compostela a 2 de marzo de 2008

José Antonio de la Riera Autrán. Humberto Lens Sarasquete

Presidente.

Secretario.



# QUÉ BUSCA!



Gracias a todos. Uno por uno, cada uno en la medida de sus fuerzas, todos vosotros habéis conseguido este precedente. Un antes y un después en la defensa del patrimonio del Camino de Santiago. Era indispensable, era de justicia.

El Camino que había delimitado y señalado la Asoc Coruña (nosotros mismos con otro nombre en el año 88), el equipo encabezado por Rafa Arías y

Mario Clavell, con el Camino histórico perdido, hizo lo que pudo, señalar el mejor Camino posible. Manuel Borobio ha conseguido sacar ahora a la luz el Camino Histórico gracias a la paralización de las obras.

Gracias a Manuel Borobio, jefe del equipo de delimitación y ahora socio de la Agacs. Gracias a Antón Pombo y Ricardo Polín, miembros de la Agacs en la Comisión



de Patrimonio de la Xunta de Galicia, por la labor sorda diaria que sólo conoce la mano izquierda. Pero sobre todo gracias una vez más a todos vosotros, sin vuestra rebelión y vuestra fuerza este precedente no habría sido posible.

Pero la lucha no queda ahí, ahora hay que pelear por una ley de protección digna, una barrera contra todos los atentados que todos los días, sin faltar uno, padece el Camino de Santiago. Y no sólo el Camino Francés, todos los Caminos. Hasta que no se consiga eso la AGACS no se baja de la barricada.

Abrazos. José A. de la Riera, AGACS, Presidente.

## De El Correo Gallego.

"CULTURA CONCLUYE  
QUE EL POLÍGONO DE  
O PINO INVADE LA  
RUTA XACOBEA

Patrimonio obliga al Ayuntamiento a reiniciar el expediente

JOSÉ PRECEDO - Santiago - 09/09/2008

En una resolución de cuatro folios publicada ayer en el Diario Oficial de Galicia, la Dirección Xeral de Patrimonio acaba de tumbar la tramitación administrativa del controvertido polígono industrial que Martinsa-Fadesa promueve en el ayuntamiento coruñés de O Pino. Después de una larga investigación sobre los datos arqueológicos, etnográficos, geográficos y de acudir a numerosas fuentes documentales, la Consellería de Cultura acuerda preservar la traza histórica del Camino de Santiago francés, una senda distinta

a la que figuraba como protegida por la Xunta desde 1992, que se basaba en "un trayecto más actual" y que no tenía en cuenta el origen de las peregrinaciones.

Esa nueva delimitación de Cultura que protege la traza original de la Ruta Xacobeá y su contorno, 15 metros a cada lado, obligará al Gobierno local de O Pino a modificar el Plan parcial del parque empresarial que invadía la ruta e invalida por tanto el proyecto de urbanización que amparaba las obras de la promotora Fadesa. El gobierno municipal de O Pino que presidente Manuel Taboada, del PP, quien siempre se mostró a favor de que la inmobiliaria desarrollase su proyecto en la actual ubicación, tiene ahora un plazo de dos meses para presentar alegaciones.

La delimitación de las distintas variantes del Camino de Santiago por parte de Patrimonio persigue cumplir la ley autonómica que obliga a preservar este bien declarado Patrimonio de la Humanidad por la Unesco. Hace algunos meses, la propia consellería había decretado una orden de paralización de los trabajos en la mitad de una planicie de un millón de metros cuadrados que linda con el aeropuerto de Lavacolla con el objetivo de señalar el verdadero Camino de Santiago y acabar con las "imprecisiones".

Esta decisión desencadenó la imputación de dos altos cargos de la Xunta por parte del juez decano de Santiago, Javier Míguez, que estudia un posible delito de prevaricación. La invasión del Camino de Santiago era uno de los argumentos de los propietarios de las fincas que se opusieron a la expropiación de los terrenos para el parque empresarial. La polémica adjudicación a Fadesa está pendiente de que el alcalde de O Pino asuma las bases del concurso que él mismo aprobó y que obliga a resolver el contrato si la empresa beneficiaria incurre en suspensión de pagos."